

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ENFERMERÍA

CARRERA DE NUTRICIÓN Y DIETÉTICA

**DISERTACIÓN DE GRADO PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE LICENCIADA EN NUTRICIÓN HUMANA**

**SEGURIDAD ALIMENTARIA FAMILIAR EN LA COMUNIDAD
TSÁCHILA “COLORADOS DEL BÚA” EN LA PROVINCIA DE
SANTO DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS**

Elaborado por:

Ana Carolina Navas Herrera

QUITO, JUNIO 2022

RESUMEN

La seguridad alimentaria se hace presente cuando todas las personas gozan de forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en la cantidad y calidad adecuadas para su apropiado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar a cada uno de los miembros de la familia, en este caso los hogares que pertenecen a la comunidad evaluada. El principal objetivo de la investigación fue evaluar la seguridad alimentaria en las familias que residen en la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. La metodología utilizada en este estudio tiene un enfoque cuantitativo, es de tipo observacional, descriptivo y transversal. Se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico mediante el uso de la técnica del muestro por conveniencia, donde se seleccionaron 60 familias que accedieron a participar en la investigación mediante la firma de un consentimiento informado. Se utilizaron técnicas de encuestas validadas por el método de juicio de expertos y se tomaron mediciones antropométricas. Para los resultados se utilizó la estadística descriptiva como técnica para el análisis de datos, ya que se agruparon grandes cantidades de información y se sintetizó en tablas y figuras, calculando medidas de tendencia central como la moda y la media aritmética. La aplicación de la encuesta permitió identificar la presencia de seguridad alimentaria en más del 80% de los hogares, sin embargo, existe el desconocimiento en ámbitos nutricionales dado el bajo nivel de instrucción de los adultos de las familias, lo cual repercute negativamente al estado nutricional de los miembros del hogar.

Palabras clave: Seguridad alimentaria, Santo Domingo de los Tsáchilas, inseguridad alimentaria, estado nutricional, comunidad Tsáchila

ABSTRACT

Food security is present when all people enjoy in a timely and permanent manner of physical, economic and social access to the food they need, in the appropriate quantity and quality for their appropriate consumption and biological use, guaranteeing a state of well-being to each of the members of the family, in this case the households that belong to the evaluated community. The main objective of the research was to evaluate food security in families residing in the Tsáchila community "Colorados del Búa", in the province of Santo Domingo de los Tsáchilas. The methodology used in this study has a quantitative approach, it is observational, descriptive and cross-sectional. A non-probabilistic type of sampling was used using the convenience sampling technique, where 60 families were selected who agreed to participate in the research by signing an informed consent. Survey techniques validated by the expert judgment method were used and anthropometric measurements were taken. For the results, descriptive statistics was used as a technique for data analysis, since large amounts of information were grouped together and synthesized into tables and figures, calculating measures of central tendency such as mode and arithmetic mean. The application of the survey made it possible to identify the presence of food security in more than 80% of the households, however, there is a lack of knowledge in nutritional areas given the low level of education of the adults in families, which has a negative impact on the nutritional status of household members.

Key words: Food security, Santo Domingo de los Tsáchilas, food insecurity, nutritional status, Tsachila community

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedico con mucho amor a mi segunda madre Anita Jara que está en el cielo y a mi segundo padre Nelson Herrera, que me cuida aquí en la tierra. A mis padres, que desde pequeña me inculcaron la importancia de la educación, siendo su mejor herencia para mí y mis hermanos, además de todo su esfuerzo por apoyarme a seguir la carrera que me apasiona, sin su amor, cariño y consejos, nada hubiera sido posible. Dedico también a mis amigos de Santo Domingo de los Tsáchilas, quienes forman parte importante en mi vida y me han apoyado incondicionalmente, así como también a las excelentes personas que conocí al venir a estudiar a Quito, mis compañeros de aula, Stephanie, Sebastián y Josselyn, con quienes compartí y fueron mi mejor compañía en mi vida universitaria.

AGRADECIMIENTO

Agradezco primero a Dios que me ha permitido culminar este gran paso y guiarme siempre por su camino lleno de amor y esperanza.

A mis padres, Anita y Jaime, quienes me dieron la mejor herencia, la posibilidad de estudiar, y quienes han sido mi apoyo y fortaleza para poder desarrollarme como profesional y sin sus valores y enseñanzas nada hubiera sido posible.

También agradezco profundamente a mi Institución Académica, la cual me formo desde muy joven y a todos los docentes y personal administrativo que me brindaron su apoyo, sus conocimientos, su amistad y plasmaron principios de bien en mí.

A mi tutora Mtr. Verónica Espinosa por ser una guía clave en el comienzo del desarrollo de mi disertación.

Y un agradecimiento especial a la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, quienes me recibieron y colaboraron para culminar con éxito mi investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDO

RESUMEN.....	ii
ABSTRACT.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS.....	viii
ÍNDICE DE GRÁFICOS	ix
ÍNDICE DE ABREVIATURAS	xi
LISTA DE ANEXOS.....	xii
INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO I: ASPECTOS BÁSICOS DE LA INVESTIGACIÓN	15
1.1 Planteamiento del problema	15
1.2 Justificación	18
1.3 Objetivos.....	19
1.3.1 Objetivo general	19
1.3.2 Objetivos específicos	19
1.4 Metodología	19
1.4.1 Tipo de estudio	19
1.4.2 Población y muestra.....	20
1.4.3 Criterios de inclusión	20
1.4.4 Criterios de exclusión	20
1.4.5 Fuentes, técnicas e instrumentos	21
1.4.7 Plan de recolección y análisis de información	23
1.4.8 Aspectos bioéticos	23
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	24
2.1 Antecedentes de seguridad alimentaria.....	24
2.2 Concepto de seguridad alimentaria	25
2.3 Panorama de la seguridad alimentaria en el Ecuador.....	26
2.4 Concepto de seguridad alimentaria familiar	27
2.5 Dimensiones de la seguridad alimentaria	28
2.5.1 Disponibilidad de alimentos:	28
2.5.2 Acceso a los alimentos.....	30
2.5.3 Consumo	31
2.5.4 Utilización biológica	31
2.6 Inseguridad alimentaria	36
2.7 Hipótesis	38
2.8 Matriz de operacionalización de variables	39
CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	42

3.1 Resultados.....	42
3.1.1 Características de la población.....	42
3.1.2 Características de la vivienda.....	45
3.1.3 Producción de alimentos.....	47
3.1.4 Disponibilidad de alimentos.....	48
3.1.5 Diversidad de la dieta.....	49
3.1.5 Seguridad Alimentaria.....	58
3.1.6 Evaluación antropométrica de las familias.....	59
3.2 Discusión.....	63
4. CONCLUSIONES.....	68
5. RECOMENDACIONES.....	70
6. BIBLIOGRAFÍA.....	71
7. ANEXOS.....	75

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Información personal del/la jefa de hogar	42
---	----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Componentes de la Seguridad Alimentaria	26
Gráfico 2: Autosuficiencia Alimentaria	27
Gráfico 3: Prevalencias comparativas de desnutrición crónica, en menores de cinco años, entre encuestas nacionales.....	33
Gráfico 4: Prevalencias comparativas de desnutrición crónica, en menores de dos años, entre encuestas nacionales.....	34
Gráfico 5: Sobrepeso y Obesidad en niños de 5 a 11 años, en el 2018	35
Gráfico 6: Ocupación del/la jefa de hogar	43
Gráfico 7: Número de personas que trabajan en el hogar	44
Gráfico 8: Ingresos económicos y gastos alimentarios	44
Gráfico 9: Material empleado en construcción de la vivienda y número de habitaciones	45
Gráfico 10: Acceso a Servicios básicos.....	46
Gráfico 11: Tenencia de terrenos para producir alimentos y crianza de animales.....	47
Gráfico 12: Destino de los alimentos	47
Gráfico 13: Lugar de adquisición y almacenamiento de alimentos.....	48
Gráfico 14: Tiempos de comida	49
Gráfico 15: Consumo familiar por grupo de alimentos	49
Gráfico 16: Consumo de cereales	50
Gráfico 17: Consumo de tubérculos	51
Gráfico 18: Consumo de verduras	51
Gráfico 19: Consumo de frutas	52
Gráfico 20: Consumo de carnes y vísceras.....	53
Gráfico 21: Consumo de huevos	53
Gráfico 22: Consumo de pescados y mariscos	54
Gráfico 23: Consumo de legumbres, nueces y semillas	55
Gráfico 24: Consumo de lácteos.....	56
Gráfico 25: Consumo de aceites y grasas.....	56
Gráfico 26: Consumo de condimentos	57
Gráfico 27: Seguridad alimentaria mediante encuesta ELCSA	58
Gráfico 28: Evaluación de la Longitud/talla para la edad en niños/as menores de 5 años	59
Gráfico 29: Evaluación del peso para la edad en niños/as menores de 5 años.....	59
Gráfico 30: Evaluación del IMC para la edad en niños/as menores de 5 años	60
Gráfico 31: Evaluación de la talla para la edad en niños/as mayores de 5 años	60

Gráfico 32: Evaluación del IMC para la edad en niños/as entre 5 y 18 años.....	61
Gráfico 33: Evaluación del IMC para adultos de ambos sexos.....	61
Gráfico 34: Evaluación del IMC para adultos por diferenciación de sexos.....	62

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

DANS: Diagnóstico de la Situación Alimentaria, Nutricional y de Salud de la Población Ecuatoriana

ECV: Encuesta de Condiciones de Vida

ELCSA: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria

ENDEMAIN: Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil

ENSANUT: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FIDA: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

IMC: Índice de Masa Corporal

INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería

MSP: Ministerio de Salud Pública

OMS: Organización Mundial de la Salud

OPS: Organización Panamericana de la Salud

PMA: Programa Mundial de Alimentos

UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Autorización gobernadora Tsáchila para realizar la investigación.....	75
Anexo 2: Consentimiento Informado para el grupo objetivo	76
Anexo 3: Instrumento para el estudio de la “Seguridad Alimentaria Familiar en la comunidad tsáchila de la provincia en Santo Domingo de los Tsáchilas”	78
Anexo 4: Cuestionario de Puntaje de Diversidad Dietética en el Hogar (HDDS) para la Medición del Acceso a los Alimentos en el Hogar	81
Anexo 5: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)	82

INTRODUCCIÓN

La seguridad alimentaria es un concepto amplio, que engloba múltiples factores de desarrollo económico, de bienestar emocional y psicológico (Benavides, Alvarado, & Flores, 2015). Este concepto, surgió en los 70's, donde se basó en la producción y disponibilidad alimentaria a nivel global y nacional. En los años 80, se incluyó la idea del acceso, tanto de manera económica como física. Y en la década de los 90, se llegó al concepto que conocemos actualmente, el cual incorpora la inocuidad, las preferencias culturales, y se reafirma la seguridad alimentaria como un derecho humano (FAO, 2011).

La seguridad alimentaria se hace presente “cuando toda persona en todo momento tiene acceso económico y físico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y preferencias en cuanto alimentos a fin de llevar una vida sana y activa” (FAO, 1996).

La situación alimentaria de los ecuatorianos no puede ser conocida sin antes identificar aquellos factores que pueden influir en el abastecimiento de alimentos; las condiciones del medio ambiente, tanto de manera natural como social, el acceso a la tierra, factores de producción y formas de intercambio, así como prácticas culturales y la religión pueden intervenir en el consumo y comportamientos alimentarios (Moya, 2006).

En la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, reside la comunidad encargada de otorgar el nombre a la provincia, el grupo étnico “Los Tsáchilas”. Una cultura muy peculiar en costumbres y tradiciones, que la hacen diferente al resto, pues poseen vestimentas y practican actividades propias que causan atracción a quien escucha o conoce de ellas (Costa, 2019).

La capacidad de que se garantice seguridad alimentaria es de grado limitado en las poblaciones residentes en comunas, debido a que no poseen los recursos suficientes; tanto físicos, como económicos, para garantizarse a ellos mismos y a sus familias una vida digna. Tal y como ocurre en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, precisamente en el grupo étnico “Los Tsáchilas”, donde el panorama de seguridad alimentaria es un tema muy poco estudiado y profundizado, con escasas de información que nos muestre como se encuentra esta comunidad entorno a su alimentación y estado nutricional, siendo importante realizar una investigación a profundidad en estos ámbitos, para conocimiento de la propia población Tsáchila y demás ecuatorianos, al ser en un grupo cultural de renombre en nuestro país.

Con la información mencionada previamente, el objetivo principal de la investigación es analizar la seguridad alimentaria en la población Tsáchila, mediante la aplicación de encuestas a familias que acepten participar en la investigación y cuyos resultados serán

de relevancia al no ser estudiados antes y sobre todo para identificar las complicaciones y promover acciones que mejoren a mediano y largo plazo la situación nutricional de toda la comunidad estudiada.

Finalmente, el desarrollo del presente trabajo de disertación se desglosa en tres capítulos, mismos que se componen de la siguiente manera: Capítulo I (aspectos básicos de la investigación- planteamiento del problema, justificación, objetivos, metodología), Capítulo II (marco teórico e hipótesis), Capítulo III (resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones), los cuales se detallaran a continuación.

CAPÍTULO I: ASPECTOS BÁSICOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

El derecho a la alimentación y nutrición constituyen una de las libertades fundamentales del ser humano, cuya ausencia imposibilita hablar de bienestar. Pues constituye un derecho humano, plasmado en diferentes instrumentos legales internacionales, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y en foros y acuerdos mundiales como la Convención de los Derechos del Niño (1989) y la Cumbre Mundial de la Alimentación (1996) (Barona, 2011). Sin embargo, a pesar de ser un derecho, y la capacidad que tiene el planeta de alimentar a todos los seres humanos, el hambre, desnutrición y demás complicaciones que surgen por una alimentación inadecuada, continúan siendo uno de los mayores problemas en el mundo, debido a constantes crisis financieras y al aumento de precios de los alimentos, ocasionaron que millones de personas ingresen a una situación de hambre y pobreza, esta crisis, que para muchos está oculta, afecta a 1 de cada 6 individuos en el mundo (Barona, 2011).

El Ecuador, al igual que en el resto de países de Latinoamérica, tiene la capacidad para producir alimentos suficientes para el consumo de toda su población, sin embargo, según el último reporte del Instituto de Estadística y Censos (INEC), presentado en Julio 2021, señala que, el 32,2% de la población ecuatoriana o cerca de 5,7 millones de personas, están en condición de pobreza, y de las 5,7 millones de personas, unas 2,6 millones viven en pobreza extrema, esto equivale al 14,7% de la población ecuatoriana. Esta situación golpea más a la población rural, donde la mitad de sus habitantes viven con carencias económicas severas (Primicias, 2021). He aquí una de las principales razones por la permanente presencia de inseguridad alimentaria en el país, que va mucho más allá de la producción insuficiente, sino que tiene relación directa con la inequidad y mala distribución de recursos.

La inseguridad alimentaria influye negativamente a la vida digna que merece cada persona, la cual se manifiesta de manera multicausal; desde condiciones ambientales adversas, inestabilidad política, desigualdad de recursos y distribución de alimentos, inequidad de género, entre otros (León, 2011). Tal como menciona Smith et. Al (2000), todos estos factores se relacionan con dos causas principales: disponibilidad insuficiente de alimentos y acceso limitado a los mismos por parte de las personas y hogares.

En el Ecuador antes de la pandemia COVID-19, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL se reportó una prevalencia de subalimentación del 7,9 %, y un 7,1 % de prevalencia de inseguridad alimentaria, que representa 1,3 millones de

personas subalimentadas y 1,2 millones de personas que padecen inseguridad alimentaria grave (FAO, y otros, 2020).

El Ecuador, en su búsqueda por garantizar la autosuficiencia de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados de forma permanente (LORSA, 2010), incluyó en la última Constitución del Ecuador (2007-2008) a la soberanía alimentaria como uno de los derechos del Buen Vivir; en donde se reconoce el papel principal de la agricultura en pequeña escala como un ente importante frente a la seguridad alimentaria de la población (Giunta, 2018).

En la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas los estudios en el área de seguridad alimentaria son muy limitados, aún más en la población Tsáchila, solo mediante datos de la Encuesta de Salud y Nutrición ENSANUT 2012, se ha podido conocer la situación nutricional de la población; datos como la prevalencia de retardo en talla, emaciación y bajo peso en la población preescolar (de 0 a 60 meses), es de 16,3%, la prevalencia de retardo en talla, sobrepeso y obesidad en la población escolar (de 5 a 11 años), es de 21,9%, la prevalencia de retardo en talla, sobrepeso y obesidad en la población adolescente (de 12 a 19 años), es de 13,3%, la prevalencia de sobrepeso y obesidad en la población adulta (mayores de 19 años y menores de 60 años), en la provincia es de 61,4% (Ministerio de Salud Pública, 2014). Todos estos datos se consideran de carácter importante, sin embargo, los mismos reflejan el estado nutricional de todos los habitantes de la provincia, sin existir una clasificación por etnias o grupos específicos, por lo que es importante evaluar y conocer la situación nutricional del grupo a estudiar “La comunidad Tsáchila”, y establecer cómo se encuentra su estado nutricional y, por ende, si existe seguridad alimentaria.

Tal como se menciona anteriormente, el panorama de la seguridad alimentaria en Santo Domingo de los Tsáchilas, precisamente en el grupo étnico “Los Tsáchilas”, es un tema muy poco estudiado y profundizado, con escasas de información que nos muestre como se encuentra esta comunidad entorno a su alimentación y estado nutricional, siendo importante realizar una investigación a profundidad en estos ámbitos, para conocimiento de la propia población Tsáchila y demás ecuatorianos, al ser en un grupo cultural de renombre en nuestro país.

Según Francisco Aguavil, historiador Tsáchila, hasta hace 60 años, los Tsáchilas se alimentaban de los productos que cultivaban y cosechaban en sus parcelas, pero el intercambio cultural con los mestizos que permanecieron en Santo Domingo hizo que se introdujeran nuevos productos en su dieta diaria (Espinoza, La alimentación de los niños tsáchilas varió en las últimas décadas, 2017). Esto ocasionó que su dieta tomara un rumbo occidental, ya que se introdujeron productos procesados, que influyeron sobre

todo en la alimentación de los niños, volviéndose parte de su día a día. Según Vega (2018), el cambio más grande en la alimentación de esta comunidad, se evidencia en los productos cárnicos, ya que antes disfrutaban de una gran fauna silvestre que les permitía diversidad en su consumo, sin embargo, ahora, recurren a productos más industrializados, como los enlatados (La Hora, 2018).

En 1995, un estudio del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), informaba que la comunidad Tsáchila, ocupa un espacio de alrededor de 8.000 Ha. de territorio, donde se encuentran diversas comunas divididas, sin ser un grupo compacto, debido a variaciones en su ubicación y estado de vías, haciendo que no todas tengan el mismo acceso a alimentos que no sean producidos por ellos mismos, a esto se le suman otros problemas concomitantes como la falta de energía eléctrica y otros servicios básicos, así como la desigualdad económica entre sus miembros (Ventura, Medina, Alvarez, Ruiz, & Ehrenreich, 1997). Todas estas complicaciones, ocasionan que los habitantes de la comunidad no gocen de los mismos servicios o derechos, ubicándolos en posible riesgo de padecer inseguridad alimentaria y una calidad de vida inadecuada.

1.2 Justificación

Con respecto al planteamiento del problema, se puede evidenciar la falta importante de información que señale el grado o la presencia de inseguridad alimentaria en la comunidad Tsáchila, siendo un grupo étnico de renombre a nivel nacional e internacional. Según un estudio del Ministerio de Agricultura y ganadería (MAG), esta comunidad ocupa un espacio de alrededor de 8000 Ha. de territorio, donde se encuentran diversas comunas divididas, sin ser un grupo compacto, debido a variaciones en su ubicación y estado de vías haciendo que no todas tengan el mismo acceso a alimentos que no sean producidos por ellos mismos, a esto se le suman otros problemas relacionados a servicios básicos limitados, así como la desigualdad económica entre sus miembros (Ventura, Medina, Álvarez, Ruiz, & Ehrenreich, 1997).

Además, la alimentación de los Tsáchilas ha sufrido variaciones, ya que anteriormente se alimentaban netamente de productos que cultivaban y cosechaban en sus parcelas, pero el intercambio cultural con los mestizos que radican en Santo Domingo hizo que se introdujeran nuevos productos en su dieta diaria (Espinoza, 2017). Lo cual ocasionó que su dieta tomara un rumbo occidental, ya que se introdujeron productos procesados, que influyeron sobre todo en la alimentación de los niños, volviéndose parte de su día a día. Según Vega, el cambio más grande en la alimentación de esta comunidad, se evidencia en los productos cárnicos, ya que antes disfrutaban de una gran fauna silvestre que les permitía diversidad en su consumo, sin embargo, ahora, recurren a productos más industrializados, como los enlatados (La Hora, 2018).

Aquí la importancia de realizar una investigación profunda, para indagar sobre la seguridad alimentaria de esta población como beneficiarios directos del estudio, cuyos resultados obtenidos a través del análisis de su alimentación, tiempos de comida y estado nutricional, permitirá promover e implementar acciones preventivas y correctivas que mejoren a mediano y largo plazo el estado nutricional y buenas practicas alimentarias de todas las familias que residen en la comuna, puesto que, estas acciones preventivas serán dictadas a la población de la comuna en general.

El desarrollo de la investigación es factible, dada la colaboración de las familias de la comunidad Tsáchila para brindar información importante sobre su alimentación, estado nutricional y datos sociodemográficos, que constituyen la base para la realización del estudio para la obtención del título de tercer nivel de la estudiante investigadora.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

- Evaluar la seguridad alimentaria en las familias que residen en la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas.

1.3.2 Objetivos específicos

- Reconocer las características sociodemográficas de las familias pertenecientes a la comuna Tsáchila.
- Determinar la diversidad y calidad de la alimentación en las familias Tsáchilas.
- Identificar las dimensiones de disponibilidad, acceso, consumo alimentario e inseguridad alimentaria a nivel familiar de la comuna Tsáchila.
- Evaluar el estado nutricional de cada familia que compone la población de estudio.

1.4 Metodología

1.4.1 Tipo de estudio

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, es de tipo observacional, descriptivo y transversal, a continuación, se detallará el porqué de cada uno de los elementos.

En cuanto al enfoque de investigación, el presente trabajo es cuantitativo, ya que como lo menciona Hernández, Fernández, & Baptista (2014), estos estudios se caracterizan por partir de la medición cuantitativa y el análisis de cifras numéricas a partir de cálculos estadísticos para determinar ciertos estándares de comportamiento y comprobar una teoría. Para este trabajo se calculó de forma numérica las características sociodemográficas de la muestra, las relacionadas con su diversidad alimentaria y estado nutricional para poder cuantificar el estado de seguridad alimentaria de los hogares.

Por otro lado, en cuanto al tipo de investigación según su diseño, el trabajo es observacional, debido a que solo se realizó una medición de las variables sin manipular o experimentar con ellas, esto se sustenta en las consideraciones de Otzen & Manterola (2017), quienes mencionan que “los estudios observacionales (EO) corresponden a diseños de investigación cuyo objetivo es la observación y registro de acontecimientos sin intervenir en el curso natural de estos” (p.634).

Además, la investigación es de tipo transversal, puesto que, como menciona Hernández, Fernández, & Baptista (2014), la recolección de datos se realizó en un único momento de tiempo, como si se tomase una fotografía, dejando plasmado el estado

específico del fenómeno, es decir, no se intenta medir el cambio del objeto de estudio durante un tiempo, sino que se centra los esfuerzos en evaluar su estado en un momento específico. Finalmente, el nivel o alcance de la investigación es descriptivo, ya que, se caracterizan las particularidades del fenómeno sin cambiar su entorno, esto con el afán de definir resultados a partir de la información recolectada, que constituye la característica del objeto de estudio.

1.4.2 Población y muestra

La población de estudio constituye la totalidad de individuos a los que se refiere la investigación y comparten ciertas características genéricas. Para este estudio, la población está conformada por 160 familias que componen la comuna Tsáchila “Colorados del Búa”, ubicada en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, dando un total 950 habitantes.

Por otro lado, la muestra es un subconjunto de la población que comparte características más específicas, para esta investigación se seleccionó un tipo de muestreo no probabilístico, donde no todos los miembros de la población tienen la misma probabilidad de ser seleccionados, mediante el uso de la técnica del muestro por conveniencia que según Otzen & Manterola (2017), "Permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador." (p.30). Por ello, se seleccionó a 60 familias que accedieron a participar en la investigación, quienes otorgaron su consentimiento para recolectar, difundir y divulgar los datos obtenidos, para la legalidad del proceso se realizó un acuerdo de consentimiento informado.

1.4.3 Criterios de inclusión

- Familias que residen y pertenecen a la comunidad Tsáchila comuna “Colorados del Búa”.
- Familias que acepten participar en la investigación y estén dispuestas a realizarse la toma de medidas antropométricas.

1.4.4 Criterios de exclusión

- Familias que no pertenezcan a la cultura Tsáchila, aunque residan en el área de la comunidad.
- Familias que no manejen el idioma castellano y solo su lengua nativa el Tsáfiqui, por la dificultad en la aplicación de la encuesta, puesto que, la mayoría de los

Tsáchilas en la actualidad no manejan gramaticalmente la lengua Tsáfiqui, sino, este idioma ha sido transmitido de generación en generación de manera oral.

- Familias que no deseen participar en el estudio o en cualquier etapa de recolección de información; ya sea en la encuesta o toma de medidas antropométricas.

1.4.5 Fuentes, técnicas e instrumentos

Fuentes

- Fuentes primarias: los líderes o cabezas de hogar para la información de datos sociodemográficos, y a los miembros de la familia para obtener datos específicos (antropométricos).
- Fuentes secundarias: demás información se obtuvo de investigaciones bibliográficas de organizaciones nacionales e internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO), Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), Programa Mundial de Alimentos (PMA), entre otros.

Técnicas

Como técnica de recolección de datos fue la encuesta aplicada a los/as 60 jefes de hogar y las mediciones antropométricas realizadas de manera presencial.

La encuesta se dividió en 4 partes: factores sociodemográficos de la familia, información de disponibilidad, acceso, consumo de alimentos, diversidad de la dieta, utilización biológica, inseguridad alimentaria y medidas antropométricas.

La encuesta con la información sociodemográfica (instrucción, ocupación, servicios básicos, entorno económico), información de abastecimiento de alimentos, diversidad de la dieta, frecuencia de consumo y seguridad alimentaria fueron indagados a cada jefe de hogar, se procedió a explicar cada acápite de la encuesta, además se guió a la población de estudio sobre el significado de cada pregunta en casos de dificultad de entendimiento, evitando así sesgos de información; para lo anteriormente mencionado se estimó un tiempo de realización de entre 10 y 15 minutos por persona, los mismos constaron con preguntas de selección múltiple, y una vez recogidos los datos se tabularon en registros con el uso de Excel.

Por otro lado, las mediciones antropométricas fueron evaluadas en cada miembro de la familia, donde el peso y la talla fueron medidos 3 veces para evitar sesgos en el registro de información. Para el registro y tabulación de estos datos se utilizó un formato

en Excel con fórmulas preestablecidas y en menores de 5 años se usó el programa Anthro y para niños entre 5 y 18 años se usó Anthro Plus.

Para la realización de la toma de datos de manera presencial se llevó a cabo un protocolo de bioseguridad para la protección tanto de la estudiante como de cada uno de los miembros del hogar. Dicho protocolo consistió en la utilización de indumentaria adecuada como: uniforme, mascarillas y guantes quirúrgicos, además, se contó con el uso de desinfectante y alcohol entre cada muestra tomada para el levantamiento de datos antropométricos tanto en balanzas como en la cinta métrica para medición de talla.

Instrumentos

Para poder realizar el trabajo investigativo, se contó con un documento de autorización para investigación por parte de la gobernadora Tsáchila, la Sra. Diana Aguavil, como respaldo para la investigadora en la apertura de los miembros de la comunidad. (Anexo 1). Se elaboró un consentimiento informado para dar autorización para desarrollar la investigación en la familia e informar el propósito de la investigación, el mismo que debió ser firmado y autorizado por un adulto responsable de cada hogar evaluado (Anexo 2). Para evaluar la seguridad alimentaria de la comunidad se utilizó como guía la investigación realizada por (Barrionuevo, 2020), tomando a consideración la adaptación de ciertos aspectos de la población de estudio, como el ambiente y variabilidad en alimentos. (Anexo 3). Para la continuación de la investigación e indagar en la diversidad alimentaria de las familias, se aplicó el Cuestionario de Puntaje de Diversidad Dietética en el Hogar (HDDS), que consiste en un recuento de los grupos de alimentos consumidos durante un periodo de referencia determinado, típicamente de uno o tres días, y se utilizó como fuente de guía el instrumento elaborado por (Kennedy, Ballard, Dop, División de Nutrición y Protección del Consumidor, & FAO, 2013). (Anexo 4). En cada familia se aplicó La Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria y se utilizó como guía la escala elaborada por la (ELCSA) (FAO, 2010). (Anexo 5).

La encuesta fue modificada de acuerdo a las necesidades y objetivos de la investigación. Además, fue validada mediante el método de validación por expertos, el cual permite que la investigación tenga eficacia, fiabilidad y así eliminar aspectos irrelevantes, agregar los que son indispensables y/o modificar aquellos que lo requieran (Garrote & Rojas, 2015). Por esto, fue validada en la comunidad Tsáchila “Chigüilpe”, donde se evaluó a 5 familias elegidas al azar, lo cual permitió la modificación de palabras que dificultaban el entendimiento de los encuestados y la implementación de más ejemplos de alimentos propios de la zona como el chontacuro o mayón, una especie de gusano que habita en la chonta, el cual en un inicio no estaba considerado en el recuento de grupo de alimentos.

El experto encargado del proceso de validación cuenta con un título de “Médico especialista en Alimentación y Nutrición”; el cuál procedió a realizar recomendaciones en aspectos a corregir de la encuesta elaborada, al punto de que se tuvo la aprobación de la misma para su uso en la investigación.

1.4.7 Plan de recolección y análisis de información

Para este estudio se utilizó la estadística descriptiva como técnica para el análisis de datos, ya que se agruparon grandes cantidades de información y se sintetizó en tablas y figuras, calculando algunas medidas de tendencia central como la moda y la media aritmética. Debido a que el estudio es observacional descriptivo no se realizó un análisis inferencial de los datos, puesto que se realizó la interpretación y comprensión que ofrece la estadística descriptiva (Herrera, Olmedo, & Obaco, 2019).

Además, los resultados obtenidos se tabularon en Microsoft Office Excel 2019 para obtener datos estadísticos que ayudaron a la interpretación de resultados del presente estudio y de esta manera conocer la situación actual de seguridad alimentaria familiar de los habitantes de la comunidad Tsáchila.

1.4.8 Aspectos bioéticos

Para la investigación se procedió a solicitar un permiso a la autoridad máxima de las comunas Tsáchilas, en este caso la Sra. Diana Aguavil, quien es gobernadora de las 7 comunidades Tsáchilas, incluida “Colorados del Búa”, donde se realizó el estudio. El permiso fue necesario para asegurar la seguridad y confidencialidad de cada familia de la comunidad, así como para garantizar el interés en contar con una investigación desarrollada en esta cultura.

De la misma manera se realizaron consentimientos informados para que cada jefe de familia lo llene personalmente, garantizando que la información recolectada permanecerá en total confidencia y que solo la investigadora tendrá acceso a estos datos, en el mismo se detallaron aspectos claves a informar como: tema de investigación, justificación del estudio, objetivos del estudio, beneficios y desventajas, privacidad y confidencialidad.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de seguridad alimentaria

Desde la época de los 70', cuando se empezaron a realizar informes sobre el alcance del hambre en el mundo a manos de la FAO, se observó que la población mundial iba en aumento constante y que la mayoría reside en zonas urbanas. Estos cambios son acompañados por la globalización que ha logrado que la economía este más interconectada, produciendo cambios en la forma de producir, distribuir y consumir los alimentos en todo el mundo (FAO; OMS; PMA; FIDA; UNICEF, 2019).

Todas estas transformaciones también han traído una evolución alarmante de la malnutrición. Aunque ha disminuido de manera importante la prevalencia de retraso de crecimiento en los últimos 20 años, los problemas de exceso de nutrientes, como sobrepeso y obesidad, así como las enfermedades no transmisibles relacionadas con los hábitos dietéticos están aumentando considerablemente (FAO; OMS; PMA; FIDA; UNICEF, 2019).

Lo que nos alarma y exige desarrollar nuevas formas de pensar sobre el hambre y la inseguridad alimentaria y su relación directa con la nutrición, ya que existen muchas personas que en cierto momento pueden no estar “hambrientas”, consecuencia de una nula disponibilidad de energía alimentaria, sin embargo, pueden en un futuro encontrarse en situación de inseguridad alimentaria, aunque cuenten con alimentos que satisfacen sus necesidad energéticas, no garantizan de que el acceso sea duradero, o que tengan que alterar y verse obligados a reducir porciones a las que están acostumbrados para empezar a subsistir, lo que empezaría a afectar a su estado nutricional.

Luego de que en el 2015 se plantearon los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como compromiso por parte de todos los Estados Miembros, como un llamado universal para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad para el 2030 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo , 2015). Se ha observado que no han existido los progresos suficientes para lograr este cometido, ya que los datos indican que el mundo no está avanzando hacia la meta 2 de los ODS, la cual menciona “Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible” (FAO, FIDA, PMA, OMS, & UNICEF, 2020).

Existen muchas amenazas que afectan a los progresos planteados, entre ellas; los conflictos, la variabilidad climática y los fenómenos meteorológicos extremos desmejoran los esfuerzos por acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Es así como en el 2019, el informe expuso que la desaceleración y el debilitamiento de los

sistemas económicos también reducen estos esfuerzos. En 2020, la pandemia de la COVID-19, así como los brotes epidémicos, empeoraron las perspectivas económicas mundiales de un modo que nadie podría haber anticipado, y es posible que la situación empeore si no se actúa con urgencia y se toman medidas sin precedentes (FAO, FIDA, PMA, OMS, & UNICEF, 2020).

2.2 Concepto de seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria es un tema en discusión actual; debido a su estrecha relación con el hambre, y con otros indicadores de desarrollo humano, ha hecho que su inclusión en la agenda mundial sea de alto interés (Ramírez, Vargas, & Cardenas, 2020).

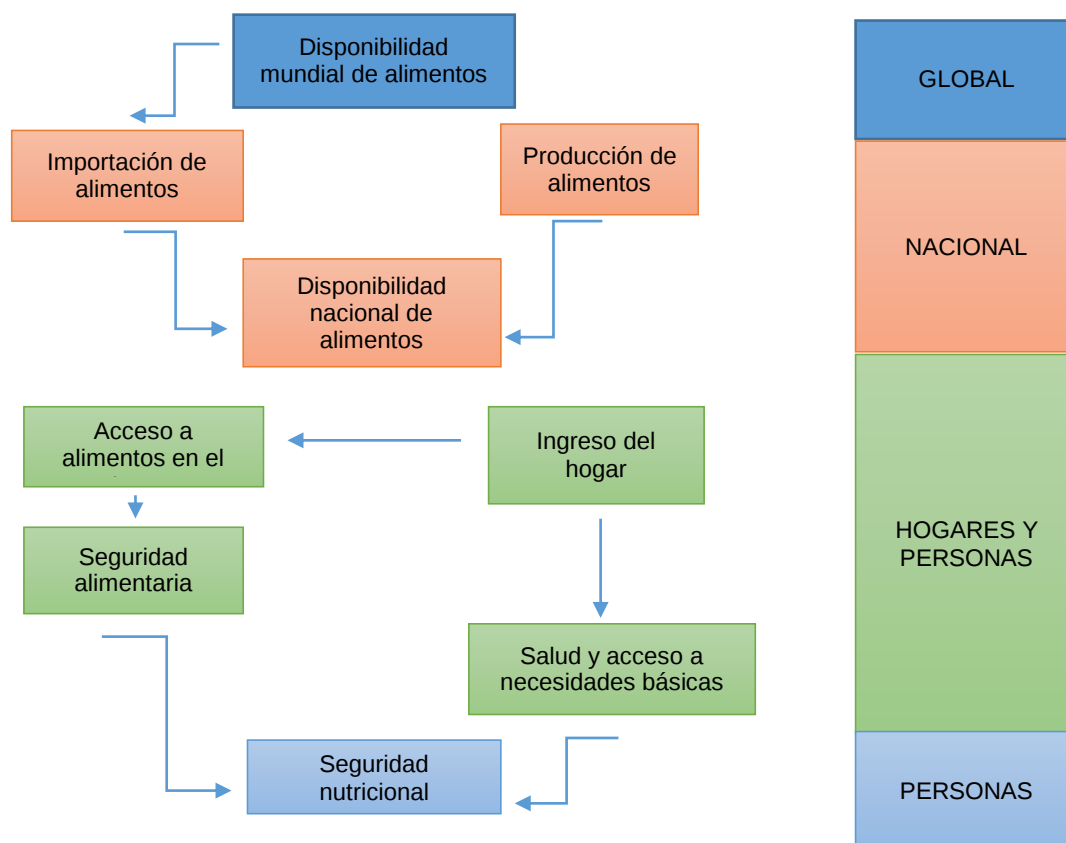
El concepto de seguridad alimentaria, ha ido evolucionando con el paso del tiempo. El inicio de lo que conocemos como “Seguridad Alimentaria”, fue solo la dimensión de disponibilidad de alimentos para tratar de hacer un equilibrio a la distribución desigual de alimentos regional y nacionalmente (Gross & Schoeneberger, s.f). Sin embargo, inmediatamente se analizó que, a pesar de ser importante, la disponibilidad por sí sola no es suficiente para garantizar seguridad alimentaria, porque los alimentos pueden existir de manera física, pero puede que no sean accesibles para todos los grupos sociales, sobretodo, los más necesitados (Gross & Schoeneberger, s.f).

Por ello, la definición de seguridad alimentaria evolucionó para recalcar el acceso a los alimentos más que la disponibilidad de éstos, ya que de que nos sirve un país con producción de alimentos elevada, si los mismos, no están al alcance de toda la población. Además, se resaltó la necesidad de una dieta sana que incluyera los macronutrientes y los micronutrientes necesarios, y no sólo las calorías suficientes (CONEVAL, 2010). La FAO (1996) redefine el concepto:

“La seguridad alimentaria a nivel individual, familiar, nacional, regional y global se alcanza cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos, sanos y nutritivos que les permitan satisfacer sus necesidades y sus preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana.”

Para alcanzar la seguridad alimentaria se plantean cuatro dimensiones en las cuales se debe tener un acceso constante y confiable a alimentos nutritivos y seguros. La SA está determinada por cuatro componentes: Disponibilidad física, Acceso en todo momento, Utilización y Estabilidad. Cuando alguno de estos componentes falta o no se satisface, se considera que existe inseguridad alimentaria (FAO, 2015).

Gráfico 1: Componentes de la Seguridad Alimentaria



Adaptado de: (FAO, 2015).
Elaborado por: Anita Navas

2.3 Panorama de la seguridad alimentaria en el Ecuador

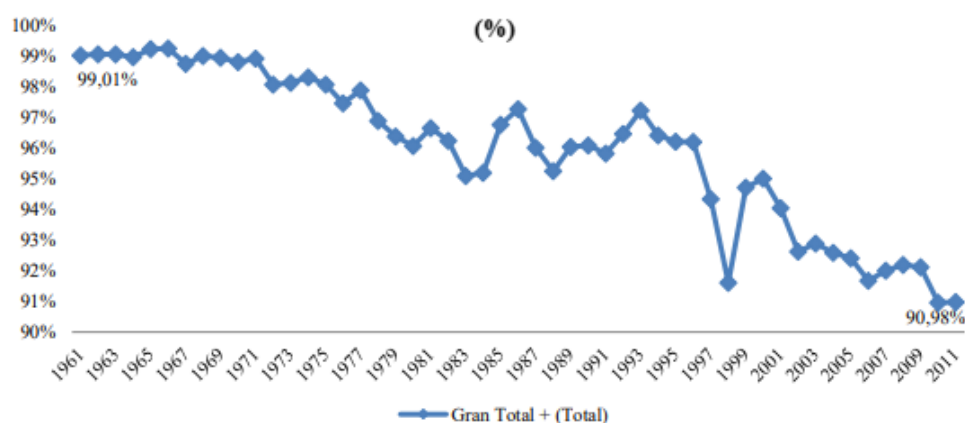
En los países en desarrollo y particularmente en la región de América Latina y el Caribe, la inseguridad alimentaria estaría más bien relacionada con la incapacidad de las personas para acceder a los alimentos debido a su bajo poder adquisitivo (C.Smith, El Obeidb, & H.Jensen, 2000).

El Ecuador constituye un Estado Unitario, sin embargo, es necesario que cada uno de sus territorios logren la mayor autosuficiencia alimentaria posible desde sus capacidades, dado que se trata de un aspecto estratégico que hace relación al derecho humano de la sobrevivencia de los pueblos y las personas. Es posible que no todas las provincias o regiones que componen el Ecuador tengan la capacidad de ser autosuficientes en materia alimentaria, de ahí que sea necesario favorecer procesos donde exista asociación y mancomunidad entre provincias, y de esta manera complementar economías y procesos productivos sobre la base de las potencialidades, sus recursos disponibles y las capacidades humanas e infraestructura existente (Bermeo, 2015).

La problemática en el área rural se evidencia en la falta de redistribución de la tierra y el agua, falta de acceso al crédito y al mercado, el control del agua en manos privadas, políticas de estabilización de precios agrícolas, la escasa ayuda a inversiones y compra de insumos agrícolas, privatización de empresas públicas y una situación económica frágil de la mayoría de los productores campesinos. Para tratar de hacer frente a esta crisis en los 80's se profundizaron las reformas en camino a privatizar lo que quedaba en manos del Estado, eliminar las barreras para la inversión y el comercio exterior, aumentar las exportaciones agrícolas y liberalizar los mercados financieros (Lefeber, 2008).

Si bien el Ecuador es un país con autosuficiencia en la mayoría de los alimentos básicos, en el transcurso de los últimos 50 años la ha perdido principalmente en alimentos de origen vegetal, aunque también de manera general. En el año de 1961, la autosuficiencia alimentaria en el Ecuador era de 99,01%, lo que demuestra que la producción nacional abastecía casi totalmente el consumo de su población. A partir de esta fecha se aprecia que la tendencia es inestable y desciende, ya que, en 1998, llegó a disminuir a 91,61%, para luego sutilmente recuperarse y nuevamente descender hasta el 2011 donde fue de 90,98% según se observa en el grafico 2 (FAO, 2015). Se puede determinar que no es una situación gravemente alarmante para el Ecuador, que en 5 décadas haya decaído alrededor de 8 puntos porcentuales, según la información.

Gráfico 2: Autosuficiencia Alimentaria



Fuente: (FAO, 2015)

2.4 Concepto de seguridad alimentaria familiar

La seguridad alimentaria nutricional enfocada en el ámbito familiar, involucra una serie de prácticas alimentarias que implican trabajo de cuidado; el cual es un cuidado no remunerado, sino que nace de la expresión familiar, a pesar de que en la mayoría de los casos no es valorado como se debe, se considera un trabajo productivo por más que no está mediado por relaciones mercantiles; ya que es en la esfera doméstica donde se producen y consumen bienes y servicios alimentarios que contribuyen al bienestar

individual y social de sus miembros; además, de que este trabajo requiere de factores como el tiempo, y una selección, acceso, preparación y disposición de alimentos, destinados para la alimentación familiar (Cristaldo, 2016).

Según la FAO “un hogar goza de seguridad alimentaria si tiene acceso a los alimentos necesarios para una vida sana de todos sus miembros (alimentos adecuados desde el punto de vista de calidad, cantidad e inocuidad y culturalmente aceptables), y si no está expuesto a riesgos excesivos de pérdida de tal acceso” (FAO, 2002).

La inseguridad alimentaria familiar, es un claro reflejo de la falta de acceso a los alimentos, condición necesaria pero no suficiente para garantizar que todos los miembros del núcleo familiar tengan una alimentación suficiente y esto se refleje en su estado nutricional, por lo que deben cumplirse ciertas condiciones; cuidados adecuados y adecuada prevención y control de enfermedades (Pedraza, s.f). Es decir, que los alimentos a más de ser suficientemente variados deben ser de buena calidad e higiénicamente adecuados, ya que de esta manera se garantiza que la familia tenga un adecuado estado de salud, apoyando así también a la Seguridad Alimentaria.

Las consecuencias de la inseguridad alimentaria en un hogar son muy diversas, dependiendo de a quien o quienes de los miembros va a afectar más este desequilibrio alimentario (Latham, 2002). Existen familias donde se da como prioridad el consumo alimentario a los más pequeños del hogar, garantizando así un adecuado crecimiento y un buen estado de salud en ellos y de manera secundaria a los padres o demás adultos, los cuales pueden desarrollar signos de desnutrición o más probable reduzcan su gasto energético, al disminuir sus actividades y productividad, sin embargo, cuando la situación es al contrario y se vela primero pero satisfacer las necesidades alimentarias en los adultos y se deja como última opción la alimentación de los infantes, muy probable los mismos padezcan problemas de desnutrición y crecimiento.

2.5 Dimensiones de la seguridad alimentaria

2.5.1 Disponibilidad de alimentos:

La disponibilidad de alimentos constituye otro de los factores fundamentales al hablar de seguridad alimentaria. De esta depende el acceso a alimentos y la adecuada nutrición de la población.

Según la autora (Martínez, 2016), la disponibilidad alimenticia es una condición necesaria mas no suficiente para alcanzar la seguridad alimentaria de una región o población. Sin embargo, la existencia de disponibilidad física de alimentos puede considerarse una precondition del acceso a los mismos, función que depende en su

conjunto con los recursos económicos de los individuos y de los precios de los alimentos en el mercado.

La dimensión de disponibilidad alimentaria consiste en el resultado de la producción interna de un país, tanto en productos primarios como producidos a nivel industrial, del nivel de las reservas, abarca importaciones y exportaciones, ayudas alimentarias y la capacidad de almacenaje y movilización (CONEVAL, 2010). Se debe garantizar la adquisición suficiente de alimentos de buena calidad y en estado óptimo e inocuos y sobre todo se toma en cuenta factores estacionales como lluvias, pérdidas de cosechas, factores que pueden desequilibrar el óptimo suministro de alimentos.

La disponibilidad física de los alimentos, se orienta en la oferta alimenticia y está en función de:

- Recursos naturales (precipitaciones, calidad de los suelos, estabilidad agronómica y climática, acceso a recursos forestales);
- Recursos físicos (acceso a infraestructura agrícola, derechos de propiedad sobre ganado y tierra);
- Recursos humanos (educación, género y edad de los jefes de familia, así como el tamaño de los grupos familiares y los niveles de dependencia sobre las poblaciones económicamente activas).

Por otro lado, la disponibilidad de los alimentos depende de las áreas dedicadas a los cultivos agroalimentarios, recursos hídricos que posean; capacidad de acceder y hacer uso óptimo de los insumos; frecuencia en las temporadas de cosecha; diversidad y rendimiento de los cultivos; niveles de producción, inventario e intercambio comercial de alimentos (Martínez, 2016).

En las estrategias de seguridad alimentaria la disponibilidad u oferta alimenticia debe suponerse:

- Suficiente: con niveles apropiados de contenido energético proveniente de los alimentos por cada habitante de una región.
- Estable: es decir que los niveles de disponibilidad alimenticia se mantienen constantes a lo largo del tiempo.
- Autónoma: se refiere a la autosuficiencia alimentaria, la cual es un indicador de la capacidad de satisfacer la demanda efectiva y de abastecer alimentos a la población en cantidad suficiente sin depender del suministro externo.

- **Sustentable:** los sistemas agroalimentarios deben gestionar la protección de los recursos naturales de los que hagan uso durante sus actividades sin comprometer la seguridad alimentaria de generaciones futuras.
- **Inocua:** es una condición en la cual la salud de los individuos no está expuesta por el consumo del alimento.

Aunque la sola presencia de disponibilidad no garantiza la seguridad alimentaria, es la primera de las cuatro dimensiones que, en integración, favorecen el alcance del estatus ideal de seguridad alimentaria.

2.5.2 Acceso a los alimentos

Se hace presente cuando todos los individuos tienen ingresos adecuados u otros recursos para comprar o intercambiar productos y así mantener una dieta rica en nutrientes. Requiere que las personas tengan suficientes recursos para obtener o producir alimentos por cuenta propia.

En Ecuador, la producción de alimentos es adecuada y existe una variedad de productos ocasionada por las características climatológicas de la región que permiten cultivar la gran mayoría de productos agrícolas durante todo el año. Sin embargo, diversos estudios demuestran que las limitantes económicas constituyen el principal problema para acceder a los mismos. Alrededor del 80% de la producción alimentaria local y regional se concentra en áreas rurales (Hurtado, y otros, 2019).

Las elecciones de los consumidores sobre el gasto destinado a alimentos y la dieta se vean influenciadas por diversos factores como: el tiempo de viaje para ir de compras, la disponibilidad de alimentos saludables y los precios de los productos. Algunas personas, especialmente aquellas con bajos ingresos, pueden enfrentar muchas más dificultades para acceder a alimentos saludables y asequibles, situación que puede afectar de manera negativa la dieta y la seguridad alimentaria (Calero, 2011).

De acuerdo a la Ley de Engel (Deaton, 1997), la proporción del gasto en alimentos dentro del presupuesto se reduce a medida que los ingresos de los hogares se incrementan. Es decir, los hogares destinan una gran parte de su gasto a alimentos; mientras los hogares que cubren sus necesidades mínimas alimenticias asignan en promedio un 32,4% de su consumo a alimentación, mientras que los hogares en situación de inseguridad alimentaria gastan en promedio el 57,1% en alimentos. Es decir, más de la mitad del consumo total de familias en situación de inseguridad alimentaria va destinado a la alimentación, por lo que son grupos vulnerables a cambios drásticos en los precios de los alimentos (Calero, 2011).

Un aspecto clave que juega un rol fundamental en el acceso a alimentos para garantizar seguridad alimentaria es la educación, ya que tiene efectos positivos en

variables como la productividad laboral, utilización de servicios públicos, acceso a crédito y a empleo, esto directamente influye a un mayor acceso alimentario y mejoría en la calidad de la dieta a través de un conocimiento y puesta en práctica de consejos nutricionales (Ahmed, Vargas, & Frankengerger, 2009).

2.5.3 Consumo

El consumo de alimentos hace referencia a que ingiere cada miembro del hogar, ya sean alimentos provenientes de su propia producción, intercambio o la adquisición en mercados o centros de expendio, así como la preparación y su distribución dentro del hogar (CONEVAL, 2010).

Hábitos alimentarios

La alimentación y la nutrición son procesos que favorecen a un desarrollo cognitivo, crecimiento óptimo y disminuyen el riesgo de sobrepeso, obesidad y desarrollo de enfermedades no transmisibles a futuro, por lo que es fundamental que los infantes durante esta etapa adquieran hábitos alimentarios saludables (Ochoa, Cordero, Vásquez, Altamirano, & Gualpa, 2017).

Sin embargo, cambios en los estilos de vida han creado cambios en los hábitos alimentarios, tal es así que ahora es mucho más común la ingesta y preferencia a alimentos hipercalóricos, más azúcares libres, más sal y más grasas saturadas y de tipo trans. Además, la ingesta de frutas, verduras y fibra dietética es menor, ya que se prefiere ingerir bebidas o jugos de fruta antes que la porción entera. Esta situación genera un desequilibrio entre lo que producimos respecto de lo que consumimos, por eso se observa mayor cantidad de niños y adultos con sobrepeso que con desnutrición.

Como mencionan Socarrás & Aguilar Martínez (2015) durante la infancia, es cuando comienzan a instaurarse hábitos alimentarios que se irán fortaleciendo y que en su mayor parte se mantendrán en la vida adulta, durante esta etapa, el hogar y la escuela son los espacios con mayor influencia sobre la adquisición de hábitos y conocimientos sobre salud y nutrición. Sin embargo, los cambios socioeconómicos actuales han llevado a las familias a alimentarse de una manera muy poco adecuada.

2.5.4 Utilización biológica

Respecto a la utilización biológica, hace referencia a la manera en que el cuerpo aprovecha cada uno de los nutrientes presentes en los diversos alimentos. Comprende no solo la ingesta de energía y nutrientes necesarios, sino acompañado de buenas prácticas de higiene, salubridad, forma de preparación de alimentos, diversidad dietética y la adecuada distribución de estos alimentos dentro del hogar (CONEVAL, 2010). Con la

combinación de estos factores y el adecuado uso biológico de los alimentos consumidos, obtenemos la condición nutricia de los individuos.

Malnutrición

La malnutrición consiste en un estado de nutrición ya sea deficiente o desequilibrada a causa de una dieta escasa o excesiva; y constituye uno de los factores que más contribuyen a la carga mundial de la morbilidad, pues más de una tercera parte de las enfermedades infantiles en todo el mundo se atribuyen a la desnutrición, donde la pobreza representa una de sus causas principales (Fonseca, Quesada, Meireles, Cabrera, & Boada, 2020).

La malnutrición, en todas sus formas (desnutrición, sobrepeso y obesidad), representa uno de los retos más grandes e importantes del Estado Ecuatoriano.

Los datos publicados por la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT 2018) reflejan un deterioro de la situación nutricional de la población ecuatoriana. A nivel nacional, la desnutrición crónica para menores de dos años pasó de 24,8% a 27,2% entre 2014 y 2018. El sobrepeso y obesidad en niños y niñas de 5 a 11 años es de 35,4%, por área de residencia los valores son 36,9% a nivel urbano y 32,6% en lo rural, y en el 2012, la prevalencia fue de 29.9%. Los resultados nos indican el grave problema entorno a la alimentación, ya que las dietas en el país son poco diversas y bajas en calidad nutricional, lo cual se debe al limitado acceso de una parte de la población, debido al costo, a una dieta adecuada en nutrientes y al bajo nivel de conocimientos en prácticas de alimentación nutritiva y saludable, que les permita cumplir con sus requerimientos diarios.

Desnutrición

La organización mundial de la salud (OMS) define la desnutrición como el estado proteico originado por el consumo insuficiente de alimentos y de una ingestión energética inferior a los requerimientos necesarios durante largos periodos de tiempo, así como un trastorno nutricional potencialmente reversible, que se manifiesta por un retardo en la estatura, facilidad de padecer procesos infecciosos y alteraciones del desarrollo neurológico y de la conducta. Es un síndrome multicausal, ya que puede darse por una acción combinada de varios factores o el desarrollo de uno de ellos (Fonseca, Quesada, Meireles, Cabrera, & Boada, 2020).

Actualmente está muy claro el periodo más importante para prevenir la desnutrición del niño: el embarazo y los dos primeros años de vida. En esta etapa es cuando se produce el desarrollo básico y primordial del niño, por lo que la falta de una alimentación y atención apropiadas produce daños físicos y cognitivos irreversibles que afectarán a la

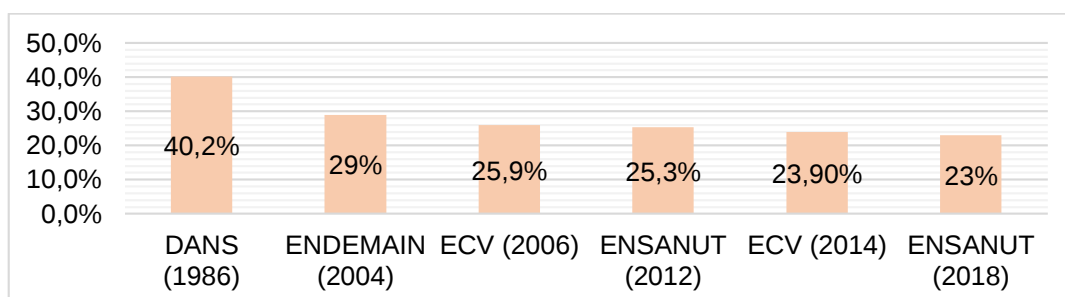
salud y al desarrollo intelectual del niño para el resto de su vida (Fonseca, Quesada, Meireles, Cabrera, & Boada, 2020).

Desnutrición en el Ecuador

La desnutrición crónica infantil, es considerada uno de los principales problemas de salud pública del país. La misma se manifiesta de manera multicausal; alimentación insuficiente e inadecuada durante los primeros dos años de vida y acompañado de enfermedades o infecciones frecuentes, escasez de servicios básicos, como agua potable, atentando contra el adecuado saneamiento e higiene, así como el desinterés o la dificultad de acceso a servicios de salud. La desnutrición crónica se evidencia cuando existe un retraso en el crecimiento, el cual muchas veces es irreversible, por lo que es clave la nutrición adecuada durante los primeros 1000 días para prevenir esta complicación.

Según los últimos datos obtenidos en la ENSANUT 2018, referente a problemas de desnutrición, destaca la disminución de la desnutrición crónica en menores de 5 años, donde con el pasar de los años según las distintas entidades que evaluaron esta problemática se ha observado una mejoría significativa desde el primer estudio realizado por el Diagnóstico de la Situación Alimentaria, Nutricional y de Salud de la Población Ecuatoriana DANS 1986, con un porcentaje de desnutrición crónica de 40,2, hasta el año 2004, donde la Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil ENDEMAIN arrojó un porcentaje de 29%, una disminución de 11,2 por ciento. A partir del año 2006, según la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) el porcentaje de desnutrición era de 25,9%, hasta la última encuesta realizada en el 2018 por el ENSANUT, fue de 23%, es decir, que solo se logró disminuir un 2,9% en 12 años, un valor intrascendente destacando nuevamente ser un problema de salud pública.

Gráfico 3: Prevalencias comparativas de desnutrición crónica, en menores de cinco años, entre encuestas nacionales

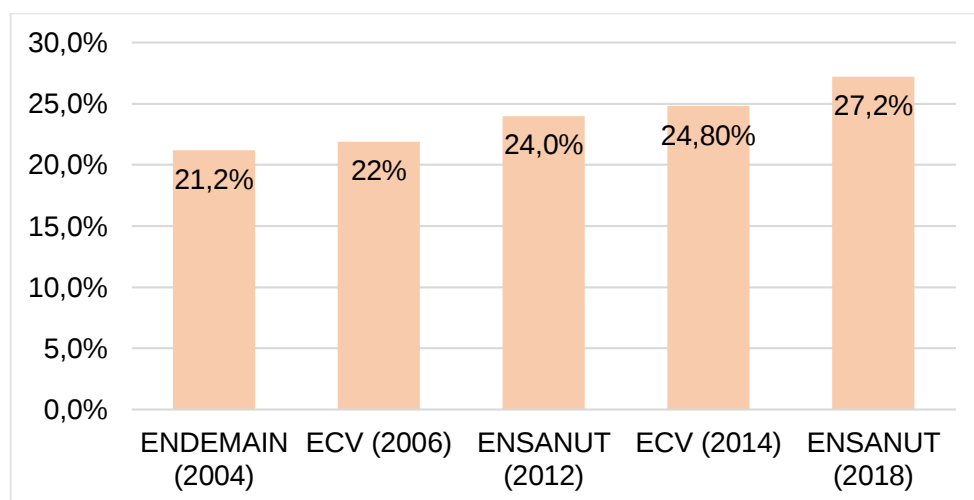


Fuente: (ENSANUT, 2018)
Adaptado por: Anita Navas

El panorama de la desnutrición crónica infantil en menores de 2 años es totalmente distinto, los valores porcentuales en vez de ir disminuyendo con el pasar de los años, se ha ido incrementando levemente, afectando al 27,2% de los niños menores de 2 años en Ecuador. Esta problemática repercute de manera negativa en la productividad del país y tiene un impacto a lo largo de la vida de los niños quienes la padecen.

Según la ENDEMAIN arrojó un porcentaje de 21,2% en el año 2004, posteriormente la ECV en el 2006 mostró un incremento del 0,7 por ciento, sin embargo, estos valores empezaron a incrementarse para el 2012, donde el ENSANUT señala un porcentaje del 24% de niños menores de 2 años con desnutrición crónica, indicando nuevamente que esta problemática de salud pública no mejora con las intervenciones realizadas. Posteriormente la ECV en el 2014 señala un valor de 24,8% y finalizando con los últimos estudios realizados, el ENSANUT 2018, muestra un porcentaje de 27,2, es decir la desnutrición crónica ha venido creciendo exponencialmente, a pesar de las intervenciones del Estado.

Gráfico 4: Prevalencias comparativas de desnutrición crónica, en menores de dos años, entre encuestas nacionales



Fuente: (ENSANUT, 2018)
Adaptado por: Anita Navas

Sobrepeso y obesidad

El sobrepeso y obesidad consiste en la acumulación excesiva de tejido adiposo en el organismo, problema que puede presentarse a cualquier edad, siendo mucho más vulnerable la población infantil y adolescente, debido a que la velocidad de crecimiento del tejido graso es mayor en edades tempranas (Fonseca, Quesada, Meireles, Cabrera, & Boada, 2020).

La obesidad infantil constituye un grave problema de salud pública, porque su prevalencia aumenta de manera constante, sin contar con las consecuencias negativas

que trae a la salud. Esta enfermedad es un factor de riesgo para varias enfermedades como dislipidemias, diabetes, hipertensión arterial, afectando directamente en la calidad de vida de quienes la padecen.

Esta problemática no aparece por sí sola, sino que es el resultado de la interacción de factores ambientales y genéticos. Entre factores genéticos se encuentran la predisposición, a través de un menor gasto energético, menor efecto de los alimentos en su termogénesis, entre otros (Fonseca, Quesada, Meireles, Cabrera, & Boada, 2020).

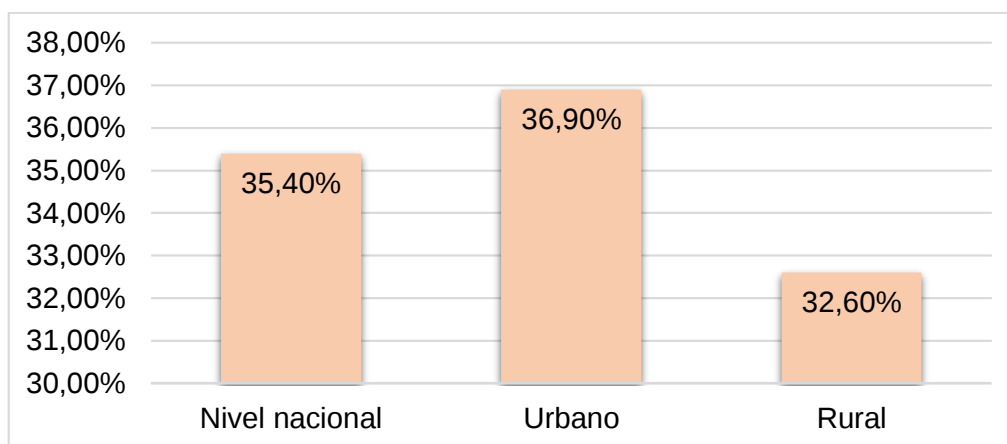
Entre los factores ambientales son principalmente una vida de hábitos alimentarios inadecuados, donde predomina una ingesta calórica excesiva acompañado del sedentarismo. Los cambios en los patrones de alimentación muestran, el reemplazo de una dieta “tradicional” rica en cereales, vegetales y tubérculos y baja en grasas y proteína animal, por una dieta “occidental” rica en grasas saturadas, azúcares, alimentos procesados y baja en fibras y carbohidratos complejos (Rosique, García, & Villada, 2012). Estos cambios en la alimentación sumado a los estilos de vida sedentarios, da como resultado un incremento en la obesidad y sus consecuencias.

Sobrepeso y obesidad en el Ecuador

Los malos hábitos alimentarios y el sedentarismo, son factores predominantes para el desarrollo de sobrepeso y obesidad, y son muy comunes en la realidad ecuatoriana.

En el Ecuador 35 de cada 100 niños de 5 a 11 años tienen sobrepeso y obesidad, según la (ENSANUT, 2018). El porcentaje es mayor en el área urbana, con un porcentaje de 36,9% a comparación del área rural con un valor de 32,6%. Según un estudio realizado en una zona rural de México, uno de los factores por los que en el área urbana hay mayor cantidad de niños y adolescentes con sobrepeso y obesidad se debe a que estos están más expuestos a tener cerca aparatos electrónicos de diversión y entretenimiento, y esto ocasiona un desplazamiento a la actividad física, además de ser más propensos a consumir alimentos procesados y ultra procesados debido a la facilidad de acceso a los mismos, en comparación de niños y adolescentes radicados en zonas rurales (González & Vizcarra, 2009).

Gráfico 5: Sobrepeso y Obesidad en niños de 5 a 11 años, en el 2018



Fuente: (ENSANUT, 2018)

Adaptado por: Autora

Según un estudio elaborado por el INEC, denominado Actividad física y comportamiento sedentario en el Ecuador, realizado en marzo 2022, determinó que a nivel nacional 3.4 millones de niños y jóvenes realizan actividad física insuficiente, cuando a nivel nacional existen 4.7 millones de personas, entre 5 a 17 años, es decir el 72% de la población infantil y adulta realiza actividad física insuficiente, un valor alarmante. A nivel urbano y rural, la cantidad más elevada se da en niños y adolescentes del sector urbano con 2,1 millones, mientras que en el sector rural 1.3 millones realizan actividad física insuficiente.

2.6 Inseguridad alimentaria

El concepto de inseguridad alimentaria, está arraigado desde la teoría Malthusiana con el pronóstico de escases de alimentos, pasando por la liga de las naciones en los años 30's del siglo pasado quien hace referencia, no solo al problema alimentario, sino nutricional (Ignatov, 2014).

La definición de inseguridad alimentaria está vinculada con un acceso limitado a la alimentación o a un nivel de desnutrición. La Cumbre Mundial de la Alimentación concluyó que “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO, 1996).

La inseguridad alimentaria no se relaciona únicamente con la desnutrición, sino también con una sobre alimentación de alimentos o productos de menor calidad nutricional, dando como resultado problemas nutricionales como el sobrepeso y obesidad.

La FAO define la inseguridad alimentaria como “La disponibilidad limitada o incierta de alimentos nutricionalmente adecuados e inocuos; o la capacidad limitada e incierta de adquirir alimentos adecuados en formas socialmente aceptables” (FAO, 2011). La inseguridad alimentaria trae consigo un impacto negativo en el estado de salud y desarrollo de calidad de vida de quien o quienes padece esta situación.

Por tanto, la inseguridad alimentaria se puede evaluar por medio de diversos instrumentos, como el ELCSA, el cual cuenta con 15 preguntas, las cuales se dividen en 8 dirigidas para adultos y 7 para conocer la condición alimentaria nutricional de los niños. Por ende, se ha categorizado a la inseguridad alimentaria en tres niveles dependiendo el número de respuestas afirmativas y los aspectos de calidad, cantidad y hambre respectivamente (Vega-Macedo, Shamah-Levy, Peinador-Roldán, & Méndez-Gómez Humarán, 2014):

- Inseguridad Alimentaria Leve: hace referencia a una reducción en la calidad de los alimentos.
- Inseguridad Alimentaria Moderada: implica conjuntamente una disminución en la cantidad y calidad de los alimentos.
- Inseguridad Alimentaria Severa: se cataloga cuando dentro del hogar ha existido un episodio de hambruna.

2.7 Hipótesis

En el presente estudio se aplicará un sistema de hipótesis de dos vías, donde H1= hipótesis de investigación y H0= hipótesis nula, cuyo planteamiento requirió de la delimitación de la variable independiente y dependiente, a continuación, se especifica la hipótesis.

H1: las familias que componen la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa” residentes en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas tienen seguridad alimentaria.

H0: las familias que componen la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa” residentes en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas no tienen seguridad alimentaria.

2.8 Matriz de operacionalización de variables

VARIABLES	CONCEPTUALIZACIÓN	DIMENSIONES	CONCEPTUALIZACIÓN	INDICADORES	ESCALA
Características sociodemográficas	Constituyen características biológicas, socioeconómicas y culturales que están presentes en la población sujeta a estudio.	Miembros de la familia	Cantidad de personas que conforman un hogar.	-N° personas mayores de 18 años -N° personas menores de 18 años	Ordinal
		Ingresos económicos	Los ingresos económicos representan cualquier recurso económico que recibe una persona o familia cada determinado tiempo.	-N° familias que ganan menos de \$100 -N° familias que ganan entre \$100 y \$200 -N° familias que ganan más de \$200	Ordinal
Disponibilidad de los alimentos	Constituye la garantía en la adquisición suficiente de alimentos inocuos y de buena calidad mediante la producción, importaciones o ayudas alimentarias.	Diversidad alimentaria	Constituye una medida cualitativa del consumo de alimentos que refleja el acceso de los hogares a una variedad de alimentos, así como una medida indirecta de la adecuación de nutrientes de la dieta individual.	-Cuestionario de diversidad alimentaria (HDDS).	Ordinal

Estado Nutricional	El estado nutricional es el resultado del balance entre las necesidades y el gasto de energía alimentaria y otros nutrientes esenciales, y secundariamente, de múltiples determinantes en un momento dado, representado por factores físicos, genéticos, biológicos, culturales y ambientales	-Bajo peso -Normal -Sobrepeso -Obesidad I -Obesidad II - Obesidad mórbida -Baja talla -Baja talla severa -Bajo peso -Bajo peso severo -Obeso -Sobrepeso -Riesgo de sobrepeso -Emaciado -Severamente emaciado.		-IMC -IMC/edad -T/E -P/E	Ordinal
Inseguridad alimentaria	La disponibilidad limitada o incierta de alimentos nutricionalmente adecuados e inocuos; o la capacidad limitada e incierta de adquirir alimentos adecuados en formas socialmente aceptables.	-Disponibilidad alimentaria -Acceso -Consumo -Utilización biológica	-La disponibilidad alimentaria hace referencia a la adquisición suficiente de alimentos de buena calidad y en estado óptimo. -El acceso hace referencia a que las	- Valoración de presencia de inseguridad alimentaria: escala ELCSA. -Inseguridad alimentaria leve -Inseguridad alimentaria moderada -Inseguridad alimentaria severa.	Ordinal

			personas tengan suficientes recursos para obtener o producir alimentos por cuenta propia. -El consumo de alimentos hace hincapié a que ingiere cada miembro del hogar. -La utilización biológica hace referencia a la manera en que el cuerpo aprovecha cada uno de los nutrientes presentes en los diversos alimentos.		
--	--	--	--	--	--

CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Resultados

3.1.1 Características de la población

Información personal del jefe de hogar

En el presente apartado se presentará la información obtenida dando cumplimiento al primer objetivo específico que es reconocer las características sociodemográficas de las familias pertenecientes a la comuna Tsáchila “Colorados del Búa”.

Del total de 60 familias que conforman la investigación, se obtuvo que el 82% de los núcleos familiares están compuestos por 2 a 4 integrantes, mientras que la diferencia, el 18% se encuentra compuesto de 5 a 8 integrantes.

Tabla 1: Información personal del/la jefa de hogar

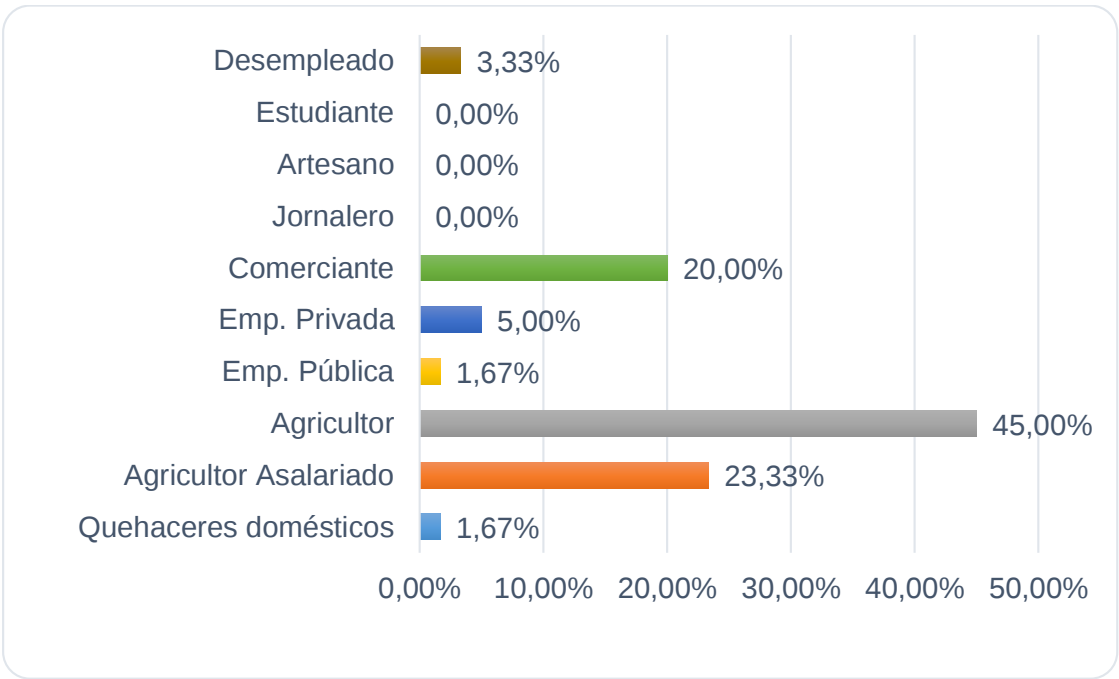
<i>Información personal del/la jefe de hogar</i>			
Variables	Escala	Porcentaje	Porcentaje
GÉNERO	Masculino	75,00%	75%
	Femenino	25,00%	25%
	Total	100,00%	100%
EDAD	21 - 31	6,67%	6,67%
	32 - 41	31,67%	31,67%
	42 - 51	31,67%	31,67%
	52 - 61	26,67%	26,67%
	62 - 71	3,32%	3,32%
	Total	100,00%	100%
INSTRUCCIÓN	Analfabetos	0,00%	0,00%
	Alfabetizados	8,33%	0,14%
	Primaria incompleta	48,33%	0,81%
	Primaria completa	13,33%	0,22%
	Secundaria incompleta	21,67%	0,36%
	Secundaria completa	8,33%	0,14%
	Superior	0,00%	0,00%

	Total	100,00%	2%
--	-------	---------	----

Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

En la tabla 1, se observa la información personal del/la jefa de hogar, siendo en su mayoría hombres quienes están a cargo de representación de su familia con un 75% en comparación con el género femenino. Así mismo, el rango de edad mayoritario del/la jefa de hogar oscila entre 32 a 41 años y 42 a 51 años, con el mismo porcentaje de 31,67%. Con respecto al nivel de instrucción de los responsables del hogar, en su mayoría, con un porcentaje de 48,33% han abandonado sus estudios primarios, y tan solo el 8,33% logró culminar la secundaria. Esto se debe a distintas razones, entre ellas la falta de recursos económicos y la necesidad de inserción al mercado laboral sobre todo para dedicarse a la agricultura (Contreras, 2015).

Gráfico 6: Ocupación del/la jefa de hogar

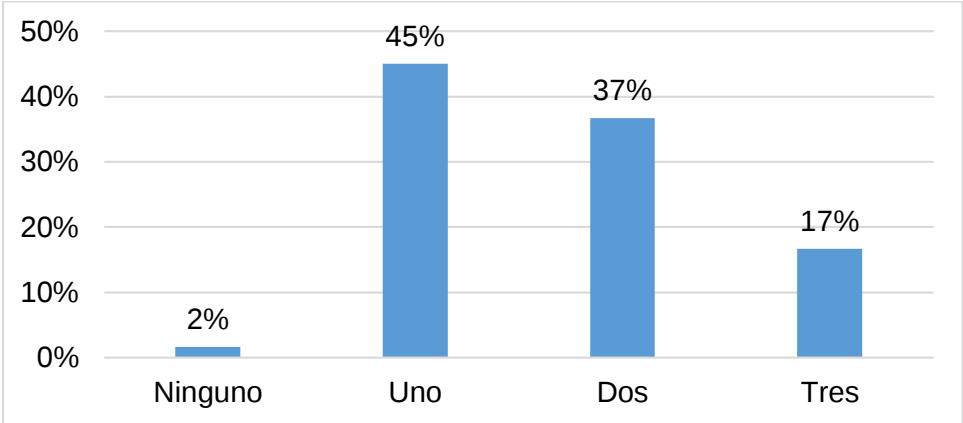


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

De acuerdo a los datos recolectados en el gráfico 6, la mayoría de los representantes de hogar se dedican a labores agrícolas, ya sea como propietarios de sus propios terrenos (45%) o de manera asalariada (23,33%). Y en un menor porcentaje se dedican a

labores de comercio (20%), empleados privados (5%), desempleados (3,33%), y en un menor porcentaje en el área publica (1,67%).

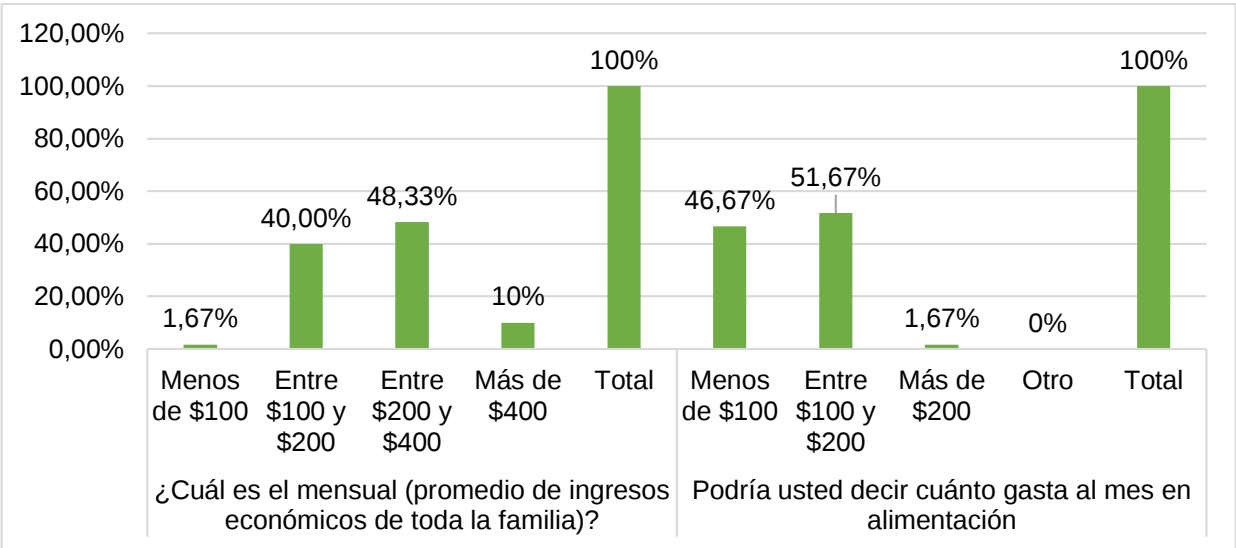
Gráfico 7: Número de personas que trabajan en el hogar



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

Según los datos expuestos en el gráfico 7, en la mayoría de familias que componen el estudio labora solo una sola persona del núcleo familiar con un 45%, seguido de 2 personas que laboran con el 37%, y en un menor porcentaje ningún miembro con el 2%.

Gráfico 8: Ingresos económicos y gastos alimentarios

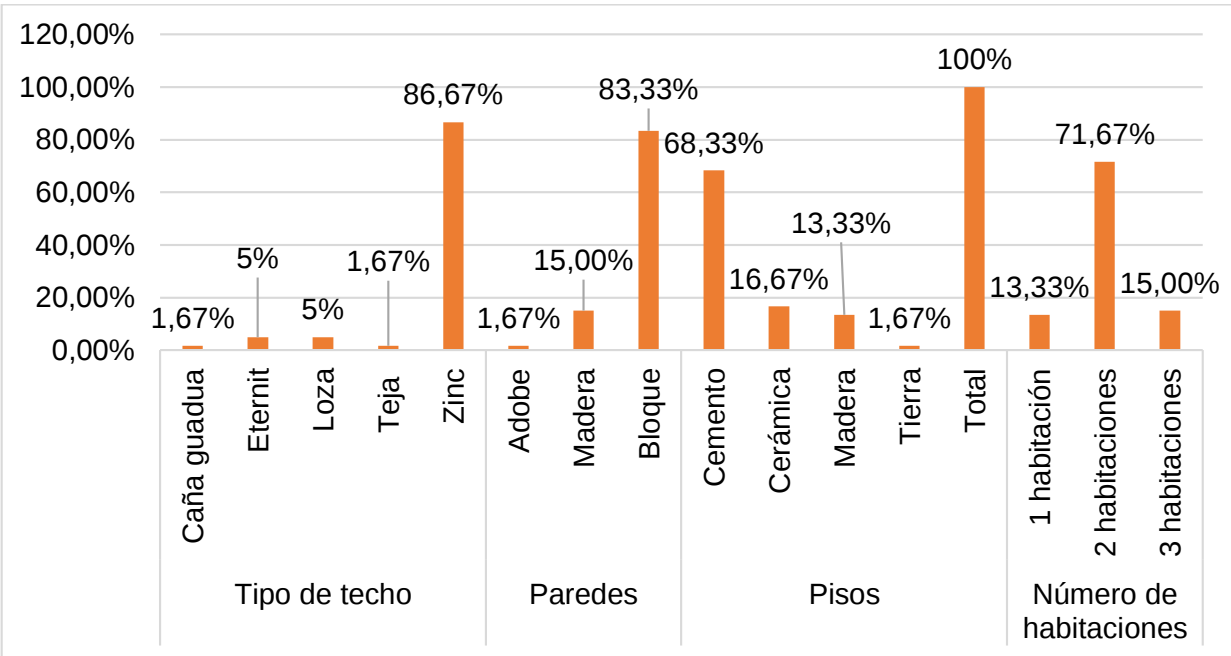


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 8, se expone los resultados obtenidos en ingresos familiares, dividido en valores de menos de \$100, \$100-\$200, \$200-\$400, más de \$400, donde se aprecia que en la comunidad “Colorados del Búa” los ingresos familiares de manera mensual se ubican entre \$200 y \$400 en la mayoría de las familias, a la par, al analizarse el gasto mensual en alimentación, se observa que también la mayoría de familias destina por lo menos \$100 en alimentación, es decir, a mayor cantidad de ingresos familiares, mayor gasto será destinado a alimentación. A comparación de las familias que tienen ingresos promedio de \$100 a \$200, destinan menos de 100 dólares a gastos alimentarios.

3.1.2 Características de la vivienda

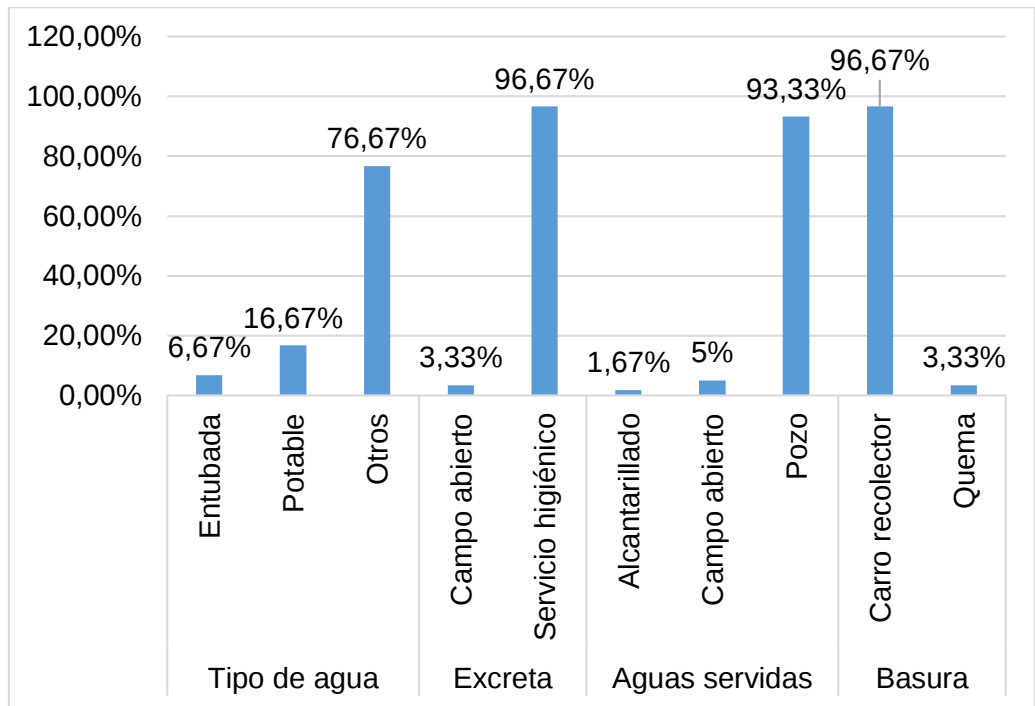
Gráfico 9: Material empleado en construcción de la vivienda y número de habitaciones



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 9, se observa las características de las viviendas de las familias residentes en “Colorados del Búa”, siendo en su mayoría (86,67%) casas compuestas de techo tipo zinc, en paredes predomina la construcción con bloque (83,33%), más de la mitad de los hogares (68,33%) cuentan con pisos de cemento y el promedio de habitaciones que tienen los hogares es de 2, con un 71,67%.

Gráfico 10: Acceso a Servicios básicos



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”

Elaborado por: Anita Navas

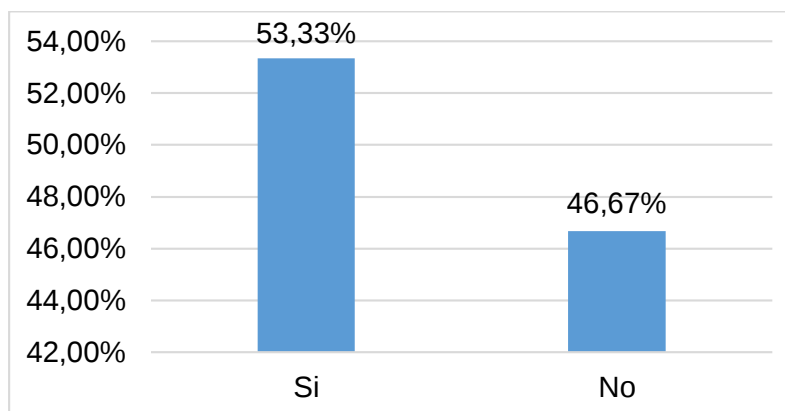
El 76,67% de las familias obtienen agua a través de pozos como se puede observar en el gráfico 10. En lo que refiere a manejo de excretas, casi la totalidad de las familias tienen servicio higiénico en sus hogares y las aguas servidas están conectadas a un pozo. La localidad cuenta con una avenida principal pavimentada, por lo que existe facilidad para que ingrese el carro recolector de basura municipal y tan solo el 3,3% por motivos de localización de sus viviendas prefiere la quema de su basura.

Preparación de alimentos

El 100% de las familias ocupa gas como medio principal para la cocción de sus alimentos.

3.1.3 Producción de alimentos

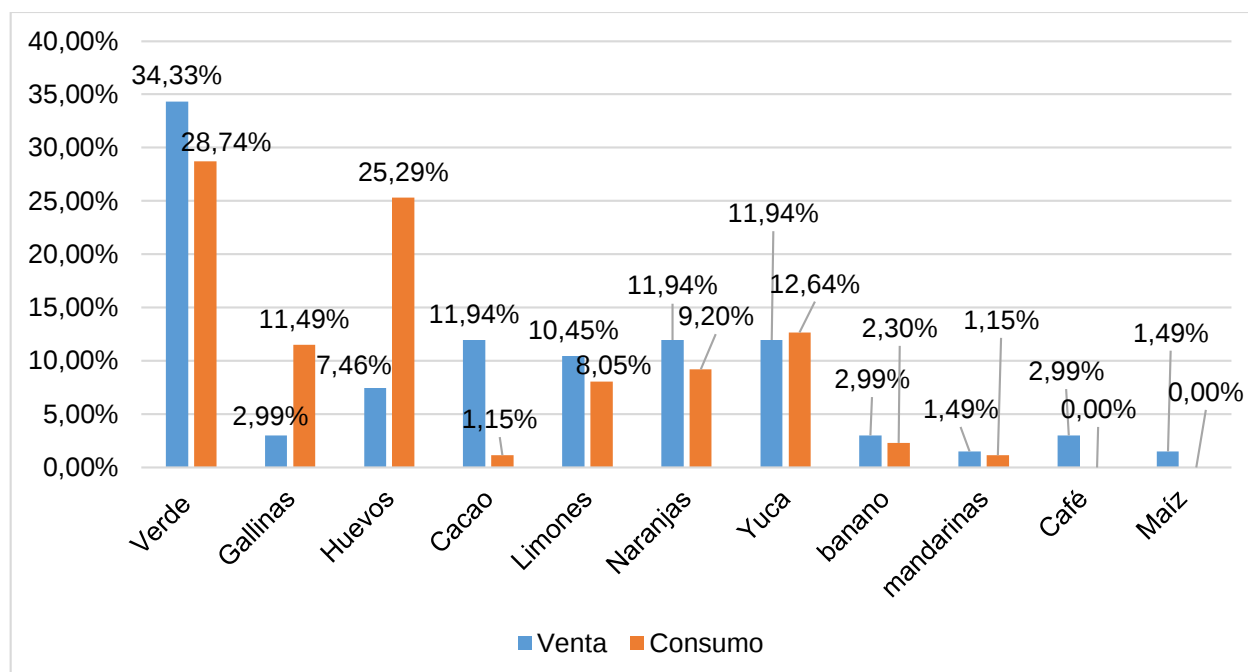
Gráfico 11: Tenencia de terrenos para producir alimentos y crianza de animales



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 11, se observa que más de la mitad de las familias evaluadas cuentan con un terreno propio destinado para la producción de alimentos y crianza de animales, mientras que el porcentaje restante no cuenta con un terreno propio.

Gráfico 12: Finalidad de los alimentos producidos

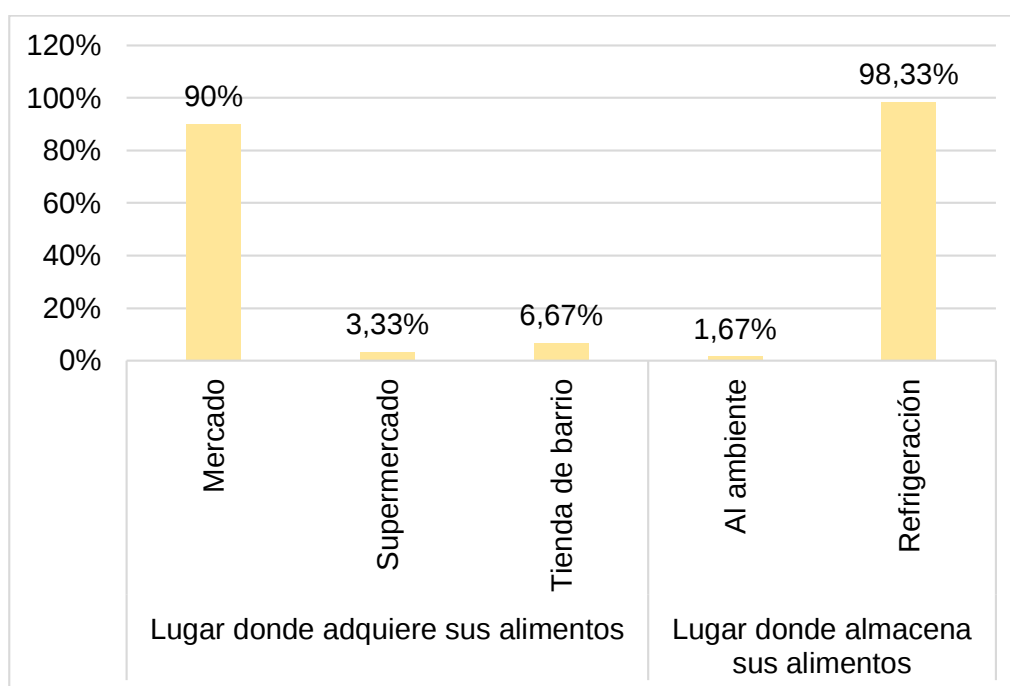


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 12, podemos encontrar que la mayoría de familias destinan a la venta alimentos de mayor cantidad de producción, como el verde, cacao, naranjas, yuca, limones, sin embargo, estos alimentos también están dentro de su dieta diaria, mientras que aquellos que tienen una producción menor como los huevos o animales pequeños como gallinas, son destinados en su mayoría al consumo familiar.

3.1.4 Disponibilidad de alimentos

Gráfico 13: Lugar de adquisición y almacenamiento de alimentos

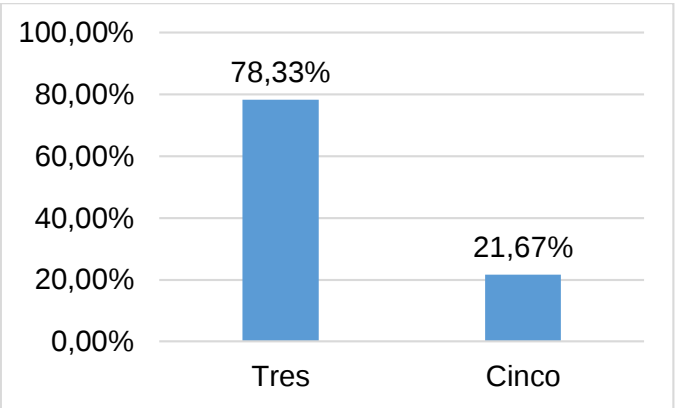


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

De acuerdo con el gráfico 13, el lugar donde la mayoría de las familias adquieren sus alimentos es el mercado municipal de la provincia y en menor cantidad en el supermercado. En referencia al lugar de almacenaje de sus alimentos casi la totalidad de las familias cuentan con luz eléctrica en sus domicilios, y esto facilita el contar con refrigeración para sus alimentos perecibles.

Gráfico 14: Tiempos de comida

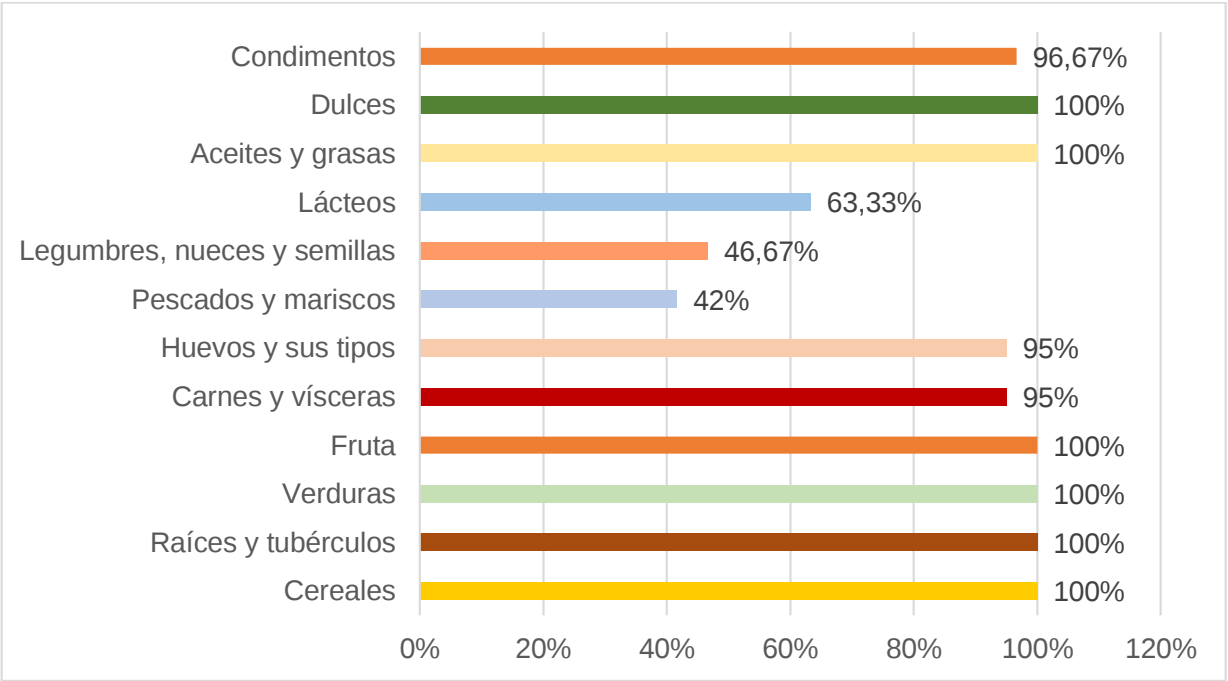


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 14, podemos observar los tiempos de comida que tienen las familias de la comunidad, en su mayoría realizan solo tres tiempos de comida, desayuno, almuerzo y merienda (78,33%), mientras que la cantidad restante maneja 5 tiempos de comida (21,67%).

3.1.5 Diversidad de la dieta

Gráfico 15: Consumo familiar por grupo de alimentos

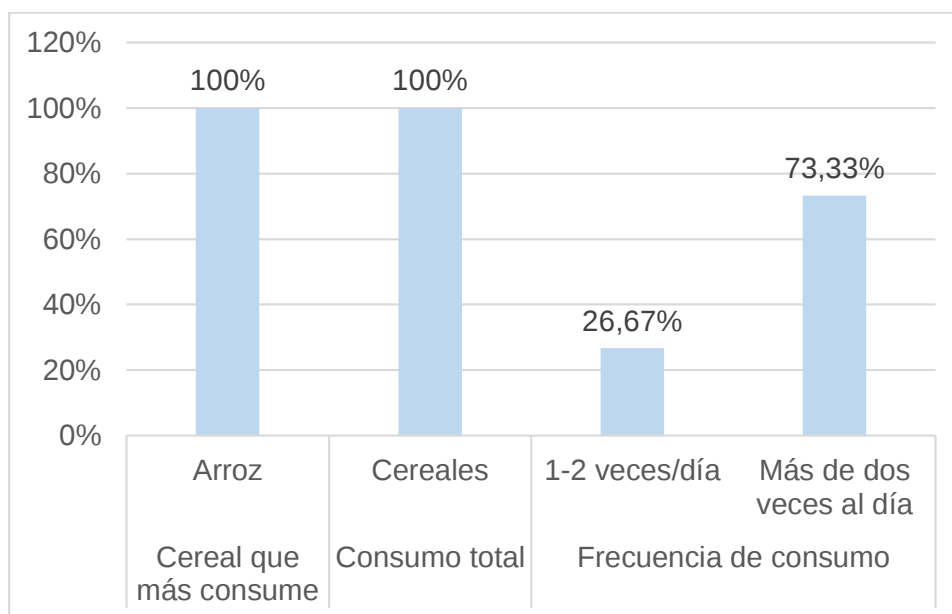


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 15, se observa que existe diversidad alimentaria, puesto que la mayor parte de los grupos de alimentos se consumen en las familias de la comunidad, esto se debe a que en la zona se produce tanto tubérculos, frutas, algunas verduras y el medio facilita la posesión animales fuentes de proteína como pescado, pollos, gallinas y por ende huevo, siendo el consumo de este último casi diario. Además, el consumo de alimentos con un mayor grado de procesamiento, como el azúcar, bebidas gaseosas y otros productos industrializados también son consumidos por la mayor parte de las familias, tal y como menciona Espinoza (2017), donde recalca que la dieta Tsáchila ha tomado un rumbo occidental, con la introducción de productos procesados, que influyeron sobre todo en la alimentación de los niños, volviéndose parte de su día a día.

Sin embargo, el consumo de grasas y aceites es frecuente, por lo que llevan una dieta alta en calorías al usar estos ingredientes en la mayoría de sus preparaciones, así como el consumo elevado de carbohidratos como yuca, verde y arroz.

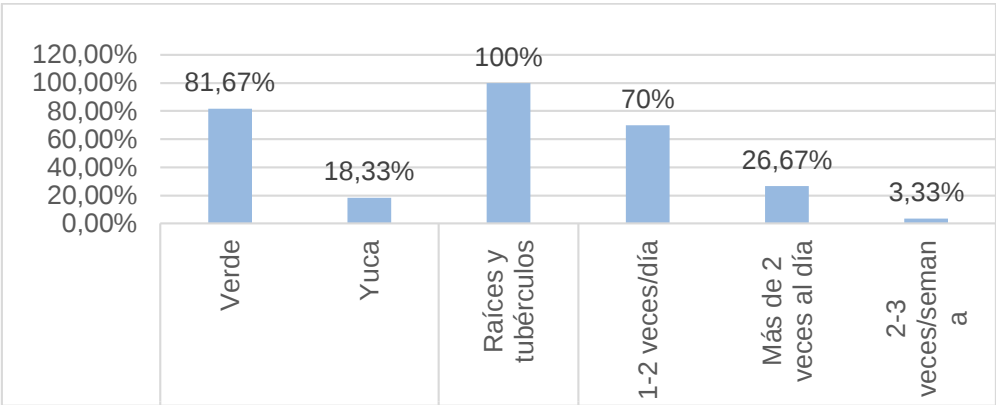
Gráfico 16: Consumo de cereales



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

Acorde al gráfico 16, el cereal más consumido es el arroz, con una frecuencia de más de dos veces al día en el 73% de las familias, a pesar de que su producción no se da en la provincia, es un cereal asequible, de fácil preparación y es un componente importante en varios platos típicos de la cultura.

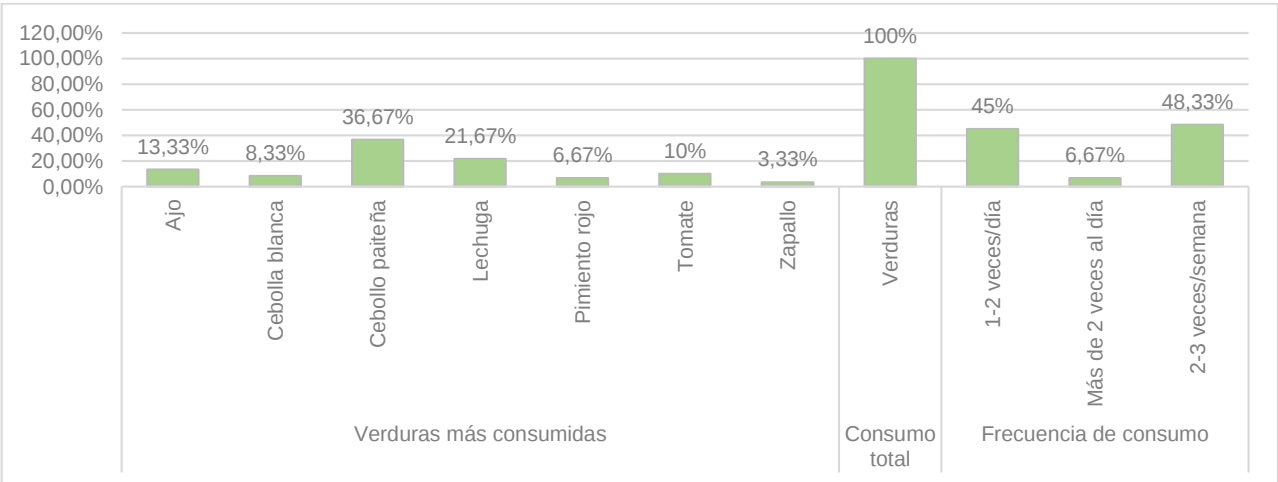
Gráfico 17: Consumo de tubérculos



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 17 se observa que la totalidad de las familias consumen tubérculos y raíces, ya que forman parte de su producción e ingrediente fundamental en la mayoría de sus platos típicos, siendo los más consumidos el verde (81,67%) y la yuca (18,33%), y a la vez se observa que el consumo de los mismos es de 1 a 2 veces al día en el 70% de los hogares.

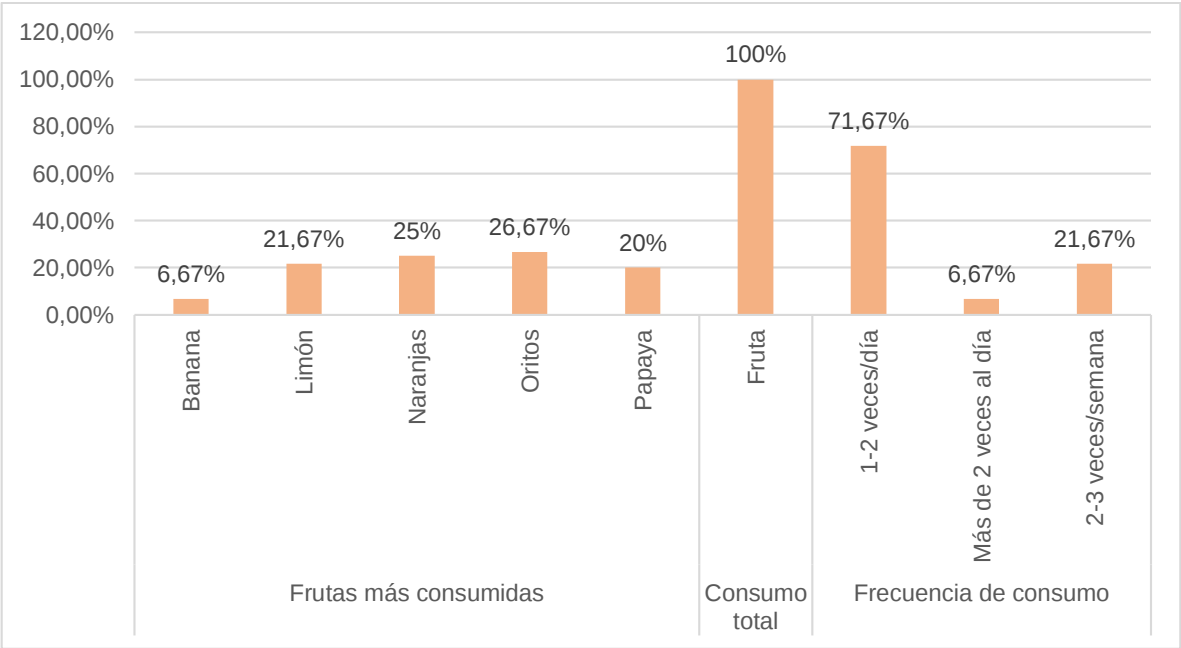
Gráfico 18: Consumo de verduras



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

El consumo de tipos de verduras es variado en los hogares, la totalidad de las familias consumen este grupo de alimentos, como se indica en el gráfico 18. La verdura más consumida es la cebolla paiteña (36,67%), seguido de la lechuga (21,67%), y la menor consumida es el zapallo (3,33%). La frecuencia de consumo en su mayoría es de 2 a 3 veces por semana (48,33%).

Gráfico 19: Consumo de frutas

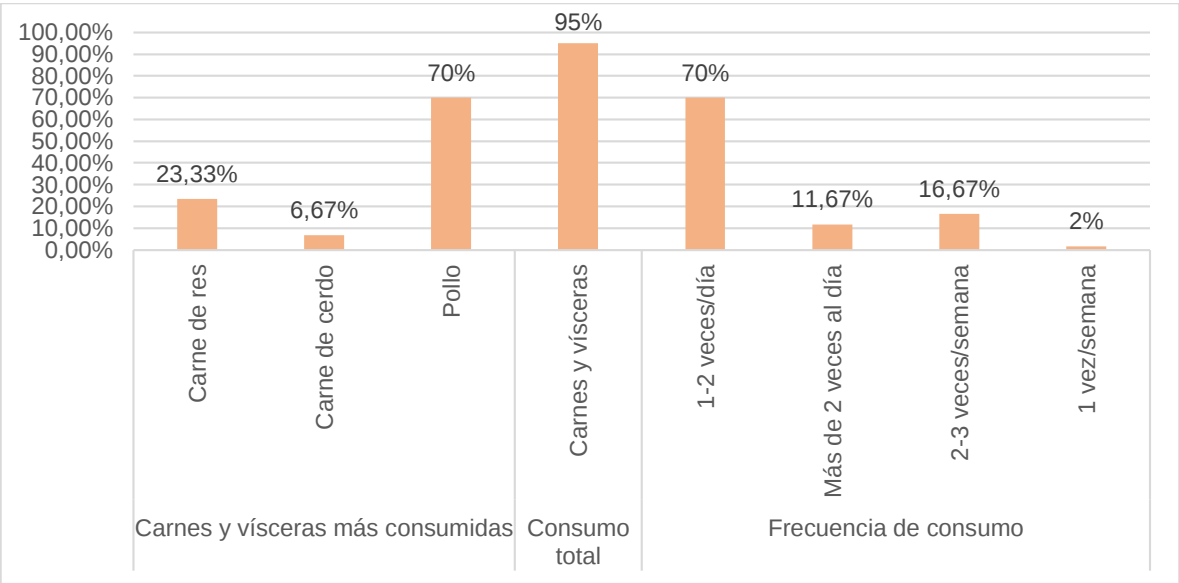


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

En relación con la gráfica 19, la fruta más consumida son los oritos (26,67%), una variante del banano, pero de tamaño más pequeño y con un sabor más dulce, debido a su facilidad de cultivo y producción, seguido de las naranjas (25%), el limón (21,67%) y la papaya (20%), además la frecuencia de consumo de este grupo de alimentos es de 1 a 2 veces al día en el 71,67% de las familias.

Gráfico 20: Consumo de carnes y vísceras

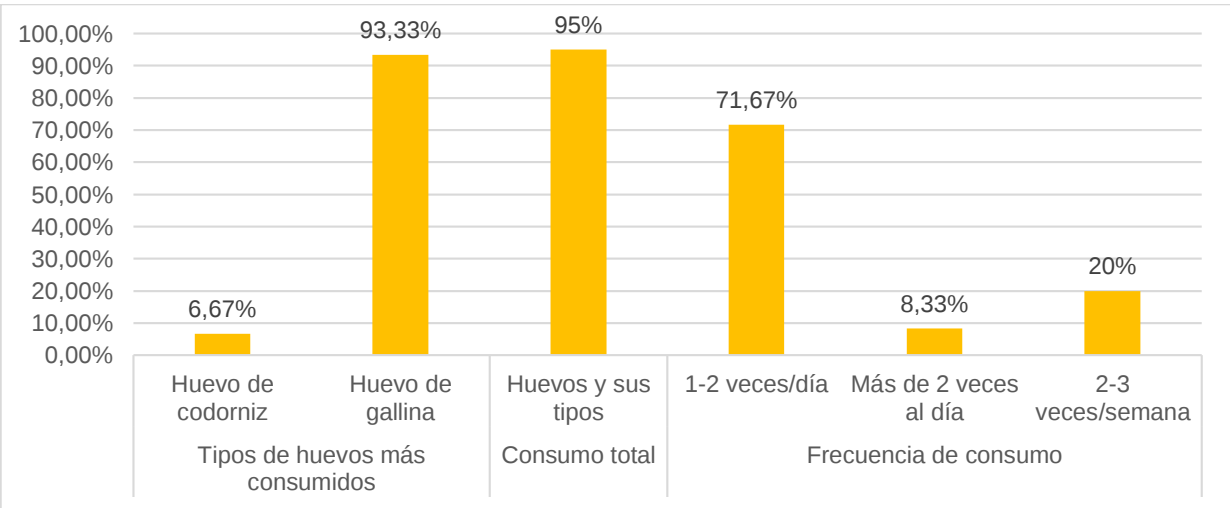


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

En la gráfica 20 se observa que el 95% de los hogares consumen alimentos fuentes de proteína, con mayor frecuencia de 1 a 2 veces al día (70%) y en su mayoría destaca el consumo de pollo (70%), debido a que es un animal de fácil crianza y reproducción, seguido de carne de res (23,33%), y en menor porcentaje carne de cerdo (6,67%).

Gráfico 21: Consumo de huevos

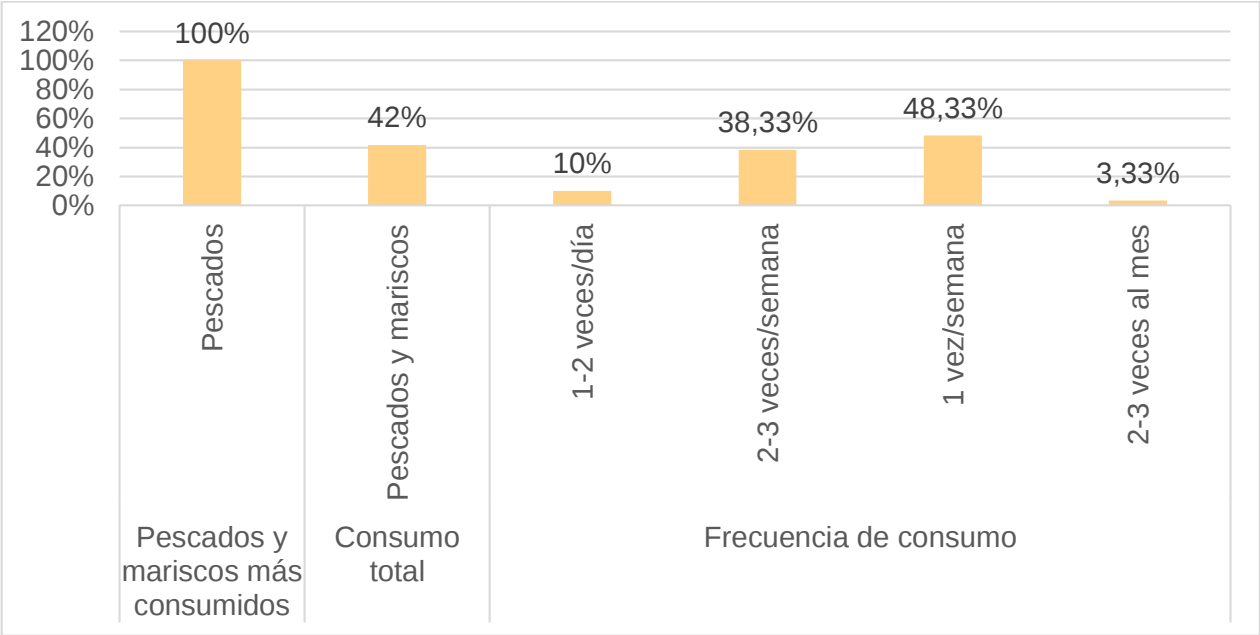


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

Como se observa en el gráfico 21, el 95% de familias consumen alguna variante del huevo en su alimentación, siendo el más consumido el huevo de gallina (93,33%), y en un menor porcentaje el huevo de codorniz (6,67%), esto se debe a que la gran mayoría de familias tiene a su disposición gallinas de campo en sus hogares. Además, la frecuencia de consumo de este alimento fuente de proteína animal, es de 1 a 2 veces al día en el 71,67% de la población y en un menor porcentaje 2 a 3 veces por semana (20%).

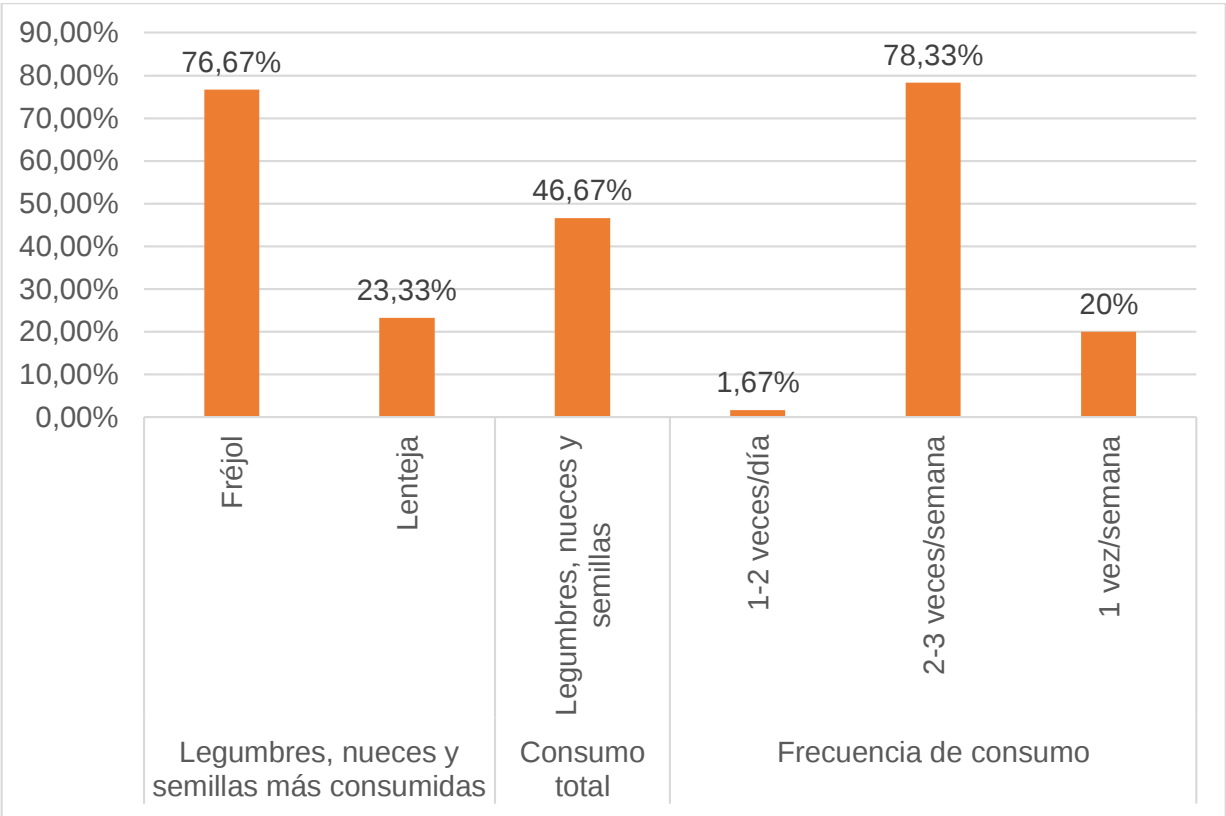
Gráfico 22: Consumo de pescados y mariscos



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila
"Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 22 se observa el consumo de pescados y mariscos, donde el 42% de las familias consumen este grupo de alimentos, en su mayoría en una frecuencia de 1 vez por semana (48,33%), seguido de 2 a 3 veces por semana (38,33%) y en una menor cantidad de 2 a 3 veces al mes (3,33%). En su totalidad, el marisco más consumido por las familias es el pescado (100%).

Gráfico 23: Consumo de legumbres, nueces y semillas

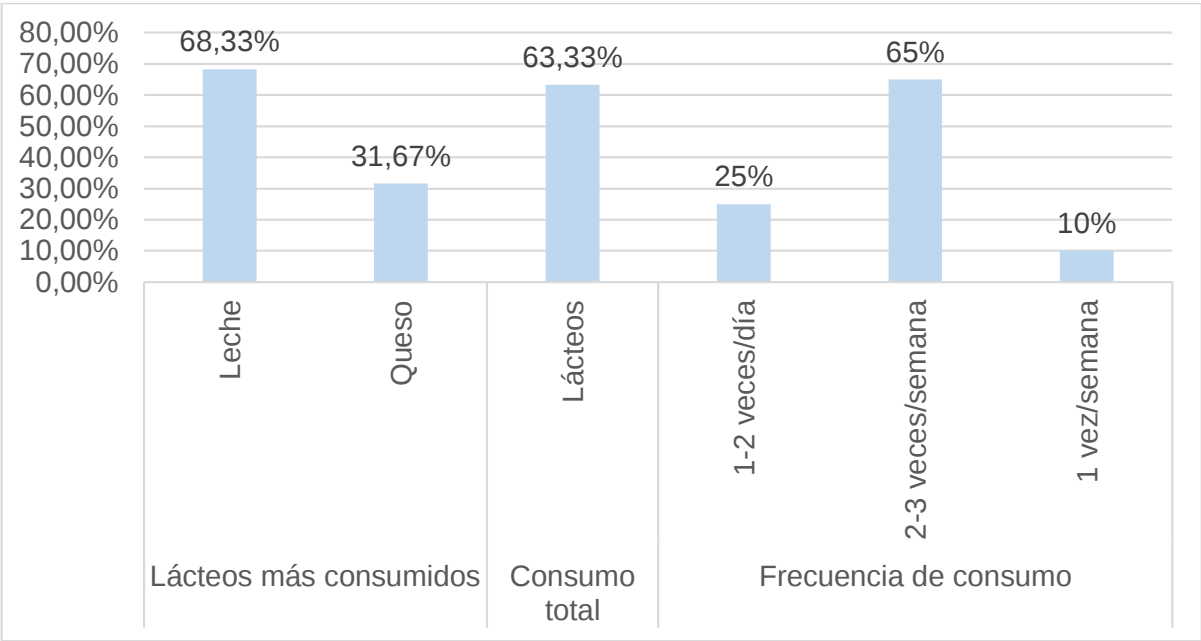


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

Como se aprecia en el gráfico 23, el consumo de legumbres, nueces y semillas está presente en el 46,67% de las familias, siendo la leguminosa más consumida el fréjol (76,67%) y en un menor porcentaje la lenteja (23,33%). La frecuencia de consumo de este grupo de alimentos es en su mayoría de 2 a 3 veces por semana (78,33%) y en un menor porcentaje de 1 a 2 veces al día (1,67%).

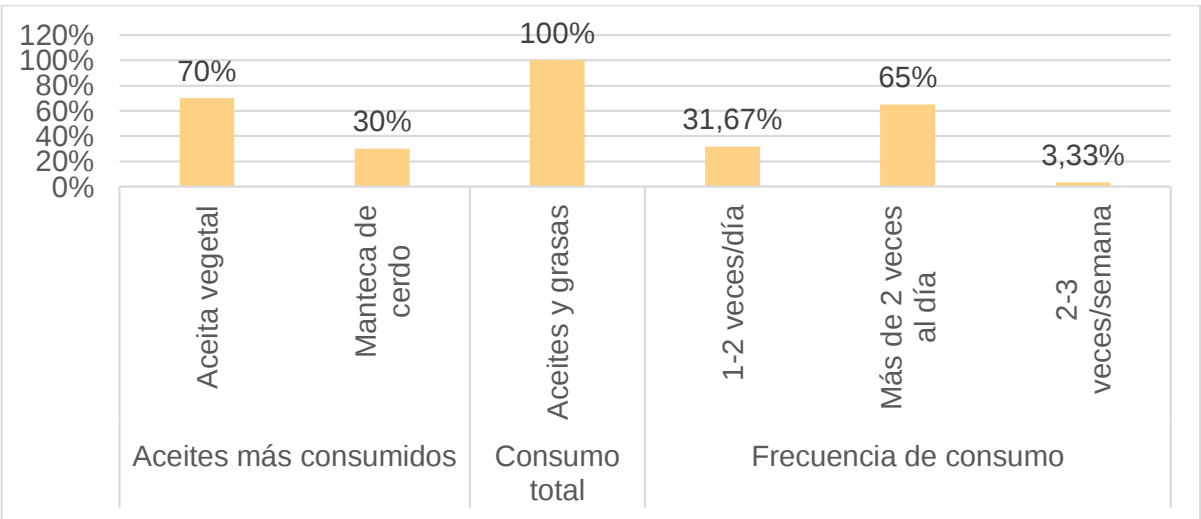
Gráfico 24: Consumo de lácteos



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

En el gráfico 24, se observa que el consumo de lácteos y sus derivados está presente en el 63,33% de las familias, siendo el lácteo más consumido la leche de vaca (68,33%) y en una menor cantidad el queso (31,67%). La frecuencia de consumo de este grupo de alimentos es de 2 a 3 veces por semana en la mayor parte de las familias (65%).

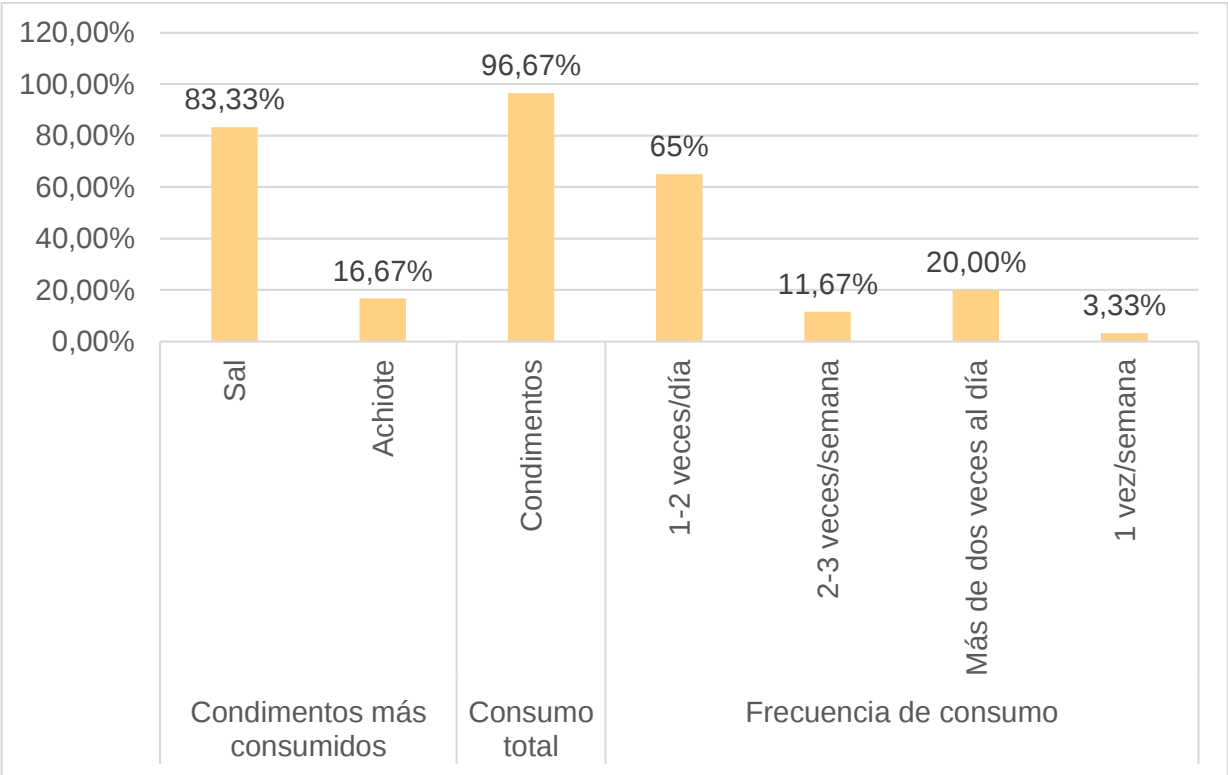
Gráfico 25: Consumo de aceites y grasas



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”
Elaborado por: Anita Navas

El consumo de aceites y grasas está presente en todos los hogares de la comunidad, siendo el aceite vegetal el de mayor preferencia para preparaciones en los hogares (70%), mientras que en el porcentaje de familias restante (30%) utiliza manteca de cerdo. La frecuencia de consumo en más de la mitad de todos los hogares evaluados es de más de dos veces al día (65%) y en menor porcentaje de 2 a 3 veces por semana (3,33%).

Gráfico 26: Consumo de condimentos



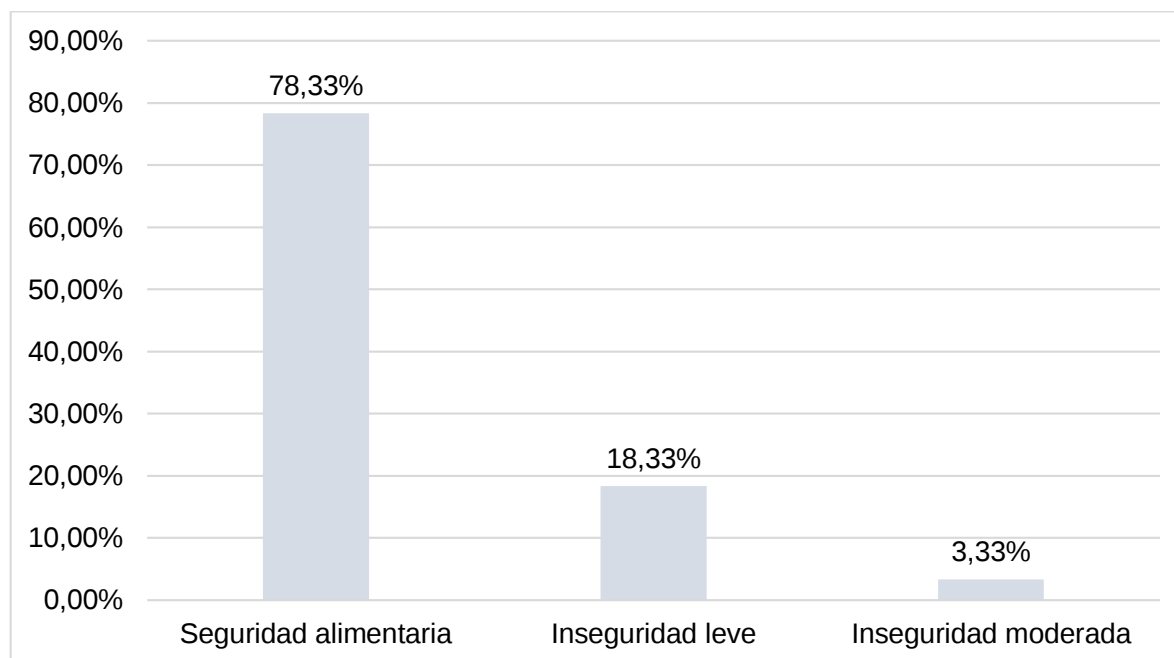
Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

De acuerdo al gráfico 26, el consumo de condimentos y especias está presente en casi la totalidad de las familias de estudio (96,67%), siendo la sal el ingrediente más consumido en la mayoría de preparaciones (83,33%) y en menor cantidad el achiote (16,67%). La frecuencia de consumo es de 1 a 2 veces al día en más de la mitad de las familias, por el contrario, una cantidad mínima consume solo 1 vez por semana (3,33%).

3.1.5 Seguridad Alimentaria

Gráfico 27: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

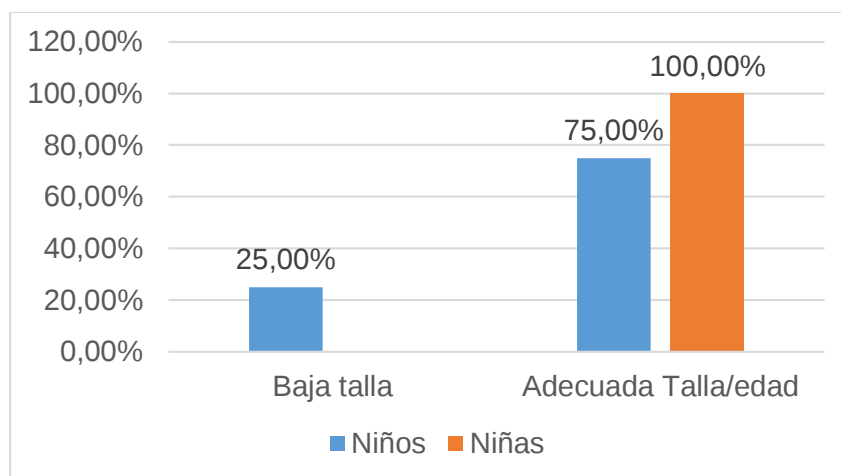
Elaborado por: Anita Navas

En los datos expuestos en el gráfico 27 se puede apreciar que, en cuanto a inseguridad alimentaria la mayor parte (78,33%) de la muestra tiene seguridad alimentaria, una cantidad menor de familias tiene inseguridad leve (18,33%), y una cifra mínima padece de inseguridad moderada (3,33%). Esto se debe a que la mayor parte de las familias que componen la comunidad son productores de alimentos, gran parte de estos utilizados para su sustento, además la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas por su clima y riqueza de tierras fértiles es apta para el cultivo de variedad de alimentos.

3.1.6 Evaluación antropométrica de las familias

Evaluación del crecimiento en niños/as de 0 a 5 años

Gráfico 28: Evaluación de la Longitud/talla para la edad en niños/as menores de 5 años

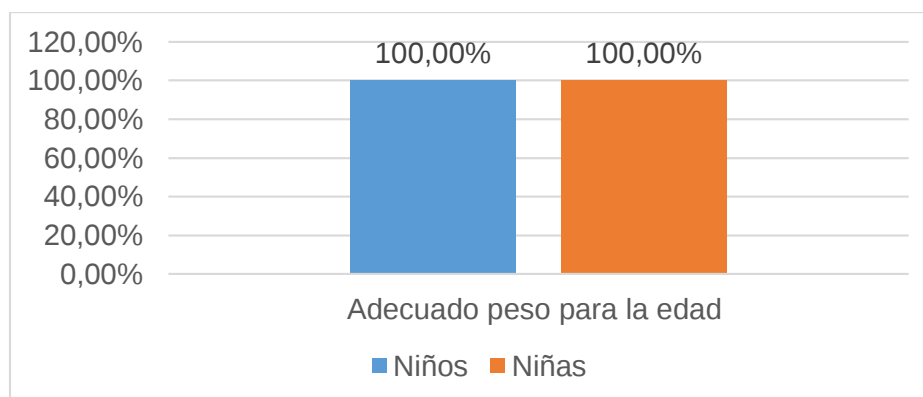


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

Como se observa en el gráfico 28, del total de niños/as evaluados, el 100% de niñas y el 75% de los niños se encuentran dentro del rango de desviaciones estándar de +2 a -2; es decir, que tienen un crecimiento normal para la edad. Sin embargo, el 25% de los niños se encuentran dentro del rango de desviaciones estándar -2 a -3; es decir, que presentan una baja talla para la edad.

Gráfico 29: Evaluación del peso para la edad en niños/as menores de 5 años

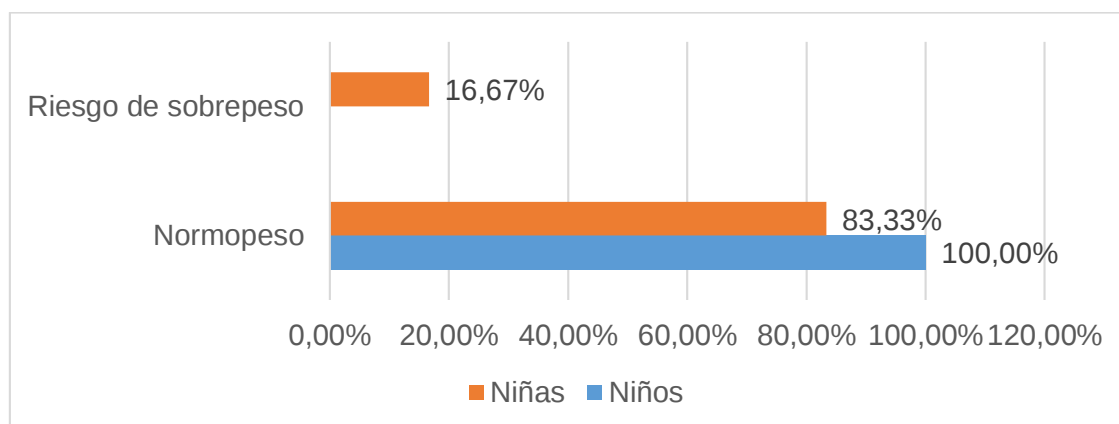


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"

Elaborado por: Anita Navas

De la totalidad de niños/as evaluados, el 100% se encuentran dentro del rango de desviaciones estándar de +1 a -1; por lo que, al interpretar dicho indicador de crecimiento, significa que la totalidad de los/as niños/as presentan un incremento normal de su peso para la edad.

Gráfico 30: Evaluación del IMC para la edad en niños/as menores de 5 años

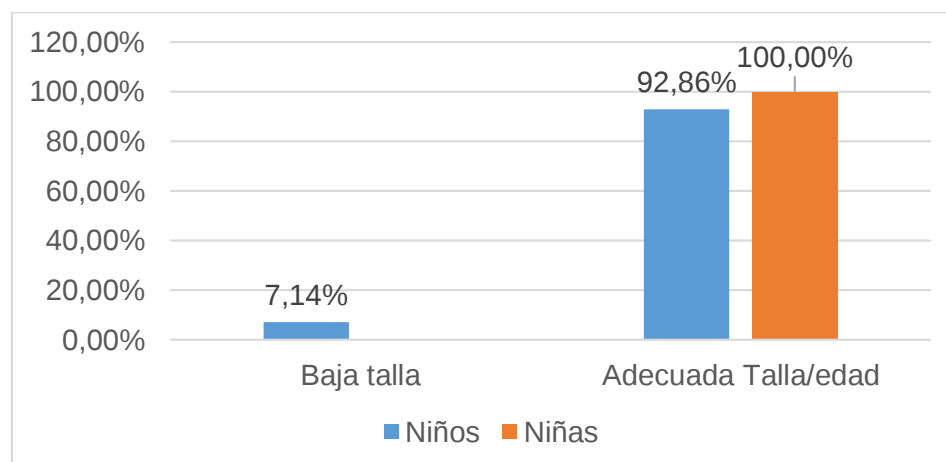


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

De acuerdo con el gráfico 30, la totalidad de los niños (100%) y la mayoría de las niñas (83,33%), tienen un IMC adecuado para su edad, es decir, se encuentran dentro de un peso normal. Mientras que el 16,67% de las niñas evaluadas están en riesgo de sobrepeso.

Evaluación del crecimiento en niños/as de 5 a 19 años

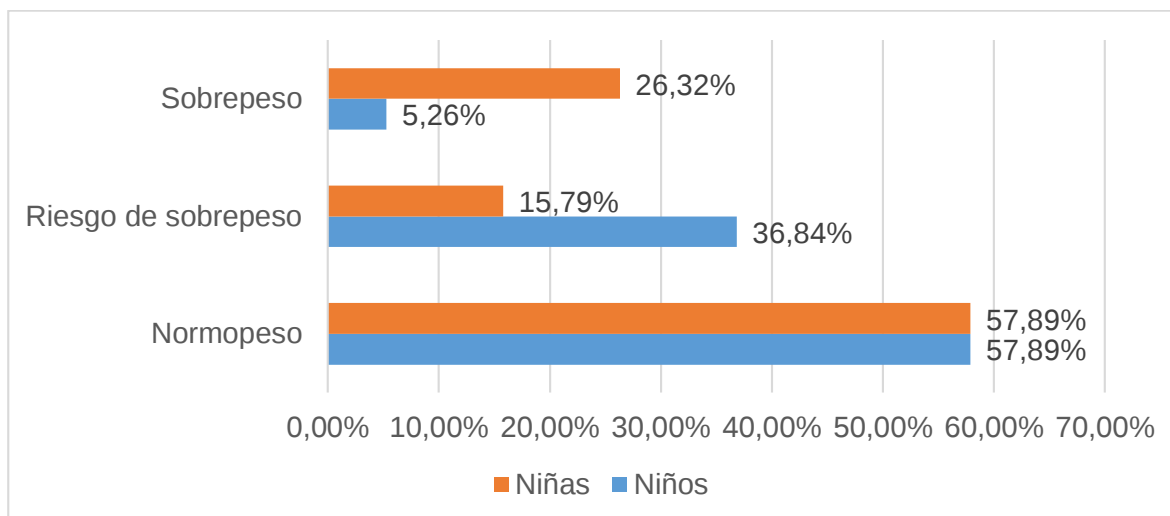
Gráfico 31: Evaluación de la talla para la edad en niños/as mayores de 5 años



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

Del total de los 49 niños y niñas evaluados entre 5 a 18 años, el 100% de las niñas tienen una talla adecuada para su edad, mientras que, en niños, el 92,86% tienen una talla adecuada para su edad y solo el 7,14%, presentan baja talla.

Gráfico 32: Evaluación del IMC para la edad en niños/as entre 5 y 18 años

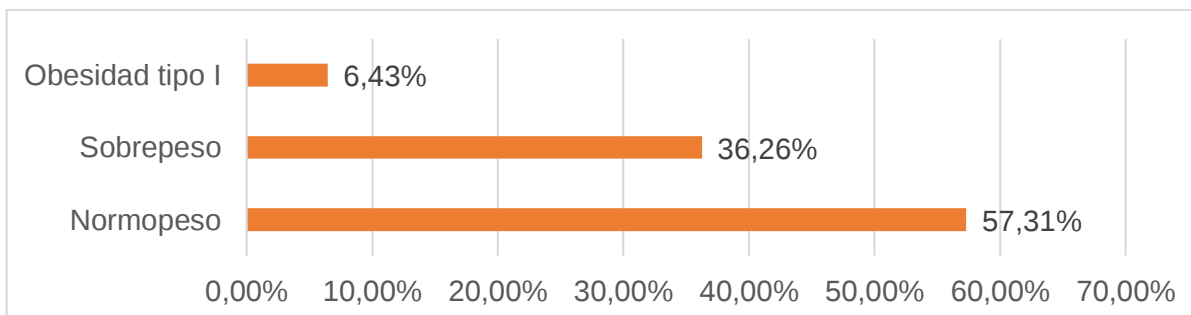


Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

Como se puede observar en el gráfico 32, la evaluación del IMC para la edad, los resultados indican que más de la mitad de los/as niños/as evaluados se encuentran en un estado de peso normal, sin embargo, el 26,32% de las niñas presentan sobrepeso y el 15,79% están en riesgo de sobrepeso. Por el contrario, en los niños, solo el 5,26% presenta sobrepeso, pero el 36,84%, tiene riesgo de desarrollar este problema de salud.

Evaluación nutricional de los adultos

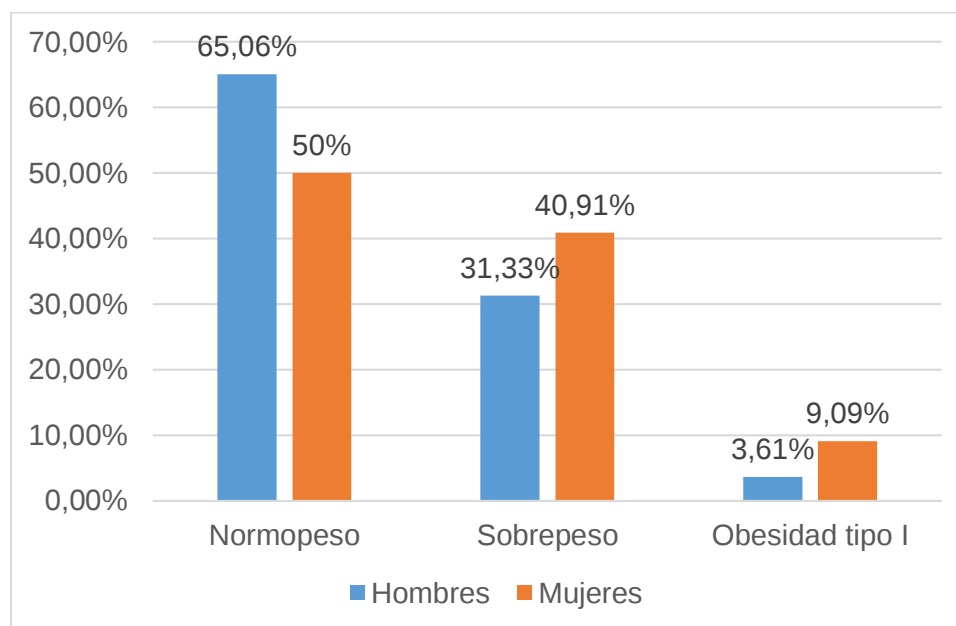
Gráfico 33: Evaluación del IMC para adultos de ambos sexos



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

Como se observa en el gráfico 33, más de la mitad de todos los adultos evaluados en la investigación presentan un peso normal (57,31%), sin embargo, una cantidad importante presenta problemas de sobrepeso (36,26%), y en una menor cantidad de adultos, padecen obesidad grado I.

Gráfico 34: Evaluación del IMC para adultos por diferenciación de sexos



Fuente: Encuesta para la evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa"
Elaborado por: Anita Navas

De acuerdo al gráfico 34, en general, sin diferenciar por sexo, más del 50% de la población adulta tiene un peso normal, siendo esta cantidad mayoritaria en la población adulta masculina (65,06%) y un poco menos en la población femenina (50%). Sin embargo, esta última se ve mucho más afectada con la presencia de sobrepeso (40,91%) y los hombres con una cantidad menor (31,33%). Lo mismo ocurre con los adultos que presentan obesidad tipo I, cuyo porcentaje es mayor en mujeres adultas (9,09%), que en hombres (3,61%).

3.2 Discusión

En la presente investigación realizada en la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, considerando el objetivo general de evaluar la seguridad alimentaria familiar de los hogares para poder identificar la presencia o ausencia de la misma, se obtuvieron los siguientes resultados:

En cuanto a características sociodemográficas, cabe resaltar que en su mayoría los hogares están compuestos por un promedio de 3 a 4 integrantes, tal y como menciona el INEC (2011), el cual recalca que la sociedad ecuatoriana actualmente se caracteriza por contar con familias más pequeñas, donde en el 2001 cada hogar se componía de 4,2 personas en promedio, hoy el número es de 3,8, además de que existe mayor población en capacidad de trabajar y la inclusión de la mujer en la economía nacional (Erazo, 2011). Esto se debe a que, a diferencia de las mujeres que en el pasado se dedicaban al cuidado de los hijos sobre el empleo, ahora son parte de la fuerza laboral, ya que las mismas están involucradas en su mayoría a trabajos de agricultura y crianza de animales junto a sus cónyuges. Aunque la unidad básica está constituida por la familia nuclear, hasta la primera mitad del siglo XX, era habitual encontrar núcleos residenciales Tsáchilas formados por familias extensas, preferentemente patrilineales, lo cual ahora es poco usual observar (GoRaymi, 2016).

Los responsables de los ingresos económicos en el hogar, son los/as jefes de hogar, quienes junto a sus cónyuges o demás adultos de los hogares, en su mayoría se dedican a labores netamente agrícolas y no han podido incorporarse al mercado laboral externo, debido a su nivel de instrucción, mayoritariamente cursaron la educación primaria y luego disertaron, ya que como menciona Gea-Izquierdo & Patiño (2021), antes se ignoraba la necesidad de contar con un centro educativo para la cultura Tsáchila, por lo cual, hace algunos años se implementaron dos Centros de Educación Intercultural Bilingüe Tsáchila, que corresponden a escuela y colegio, lo cual representa un futuro interesante en temas de educación para los habitantes de la comuna. Por otro lado, el no haber contado con una educación adecuada para los adultos de la familia, ha ocasionado que el nivel de instrucción sea muy básico, lo cual podría repercutir de manera negativa en sus prácticas alimenticias y conocimiento nutricional, poniendo en duda si cuentan con una dieta variada, equilibrada, apropiada e inocua, tal y como señala Buyatti, Feuillade, Beltrán & Guirado (2010), el grado de instrucción de los padres y de la persona encargada de los alimentos es una causa indirecta en la existencia de problemas alimentarios y hábitos dietéticos en una familia.

Se destaca que la mayoría de familias tienen un ingreso que oscila entre \$200 y \$400 dólares americanos, que alcanza el salario básico unificado (SBU), que según el Acuerdo Ministerial No. MDT-2021-276 emitido por el Ministerio del trabajo (2021) debe ser USD 425,00 mensuales, sin embargo, existe un porcentaje importante de familias de la comunidad cuyos ingresos oscilan entre \$100 y \$200 dólares americanos, por lo que esta cantidad no cubre ni siquiera para la adquisición de la canasta básica vital que se estima en un costo de USD. 663,65 según el INEC (2022), lo cual es un factor importante para tener un ingreso económico suficiente que garantice seguridad alimentaria. Tal y como señala Verduzco, Aboites & Castro (2018) en su estudio, donde analizan la relación de la seguridad alimentaria y los ingresos económicos desde la percepción del hogar y confirman que “Los factores relacionados con las peores condiciones laborales y de ingreso efectivamente incrementan la probabilidad de que los hogares califiquen para ser considerados en alguna situación de inseguridad alimentaria”. Así mismo, en un estudio acerca de seguridad alimentaria realizado en Ecuador por Calero León (2011), manifiesta que “Los hogares que se encuentran en una peor situación económica son más vulnerables a padecer crisis de inseguridad alimentaria”. Y no es para menos, puesto que, si no existen los ingresos suficientes en una familia, la manutención de la misma se ve claramente afectada en todos los aspectos.

Según El Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU hábitat) entre las condiciones que debe tener una vivienda para considerarse “adecuada”, va mucho más allá que tener un techo con cuatro paredes; contempla la provisión de agua potable, instalaciones sanitarias adecuadas, energía para la cocción y el alumbrado, así como para la conservación de alimentos y eliminación de residuos. En este caso, casi la totalidad de las familias no cuentan con un sistema de agua potable, por lo que obtienen la misma a través de pozos “profundos”. Sin embargo, la realidad es que los pozos no son lo suficientemente profundos por lo que se filtra con el agua contaminada y solo en algunos casos reciben agua entubada que podría potabilizarse, tal y como menciona Gea-Izquierdo & Patiño (2021). En este caso, si el agua se filtra con una contaminada, la población está expuesta a contraer enfermedades que afecten su estado de salud y la influencia negativa que estas complicaciones dejan en el estado nutricional de las personas que llegan a padecer esto.

Así mismo, las comunas Tsáchilas cuentan con red eléctrica de interconexión, pero no cuentan con alcantarillado, pues se hace uso de pozos sépticos. Colorados del Búa cuenta con una vía de acceso de transportes hasta cierta locación, casi totalmente

pavimentada, lo cual facilita el ingreso del carro recolector municipal y de esta manera evitar la quema de basura o dispersión de la misma, lo cual puede desencadenar en problemas de tipo sanitario. Además, la gran mayoría de las viviendas visitadas cuentan con un espacio vital suficiente, es decir, si la misma cuenta con menos de cuatro personas por cuarto disponible (ONU, 2019). Cabe resaltar que más del 60% de las familias encuestadas están compuestas por 3 a 4 integrantes, lo cual tiene relación con el porcentaje de hogares que cuentan con 2 habitaciones en su domicilio, más del 70%, lo cual garantiza que estas familias tienen un espacio vital suficiente. El no contar con los servicios básicos adecuados atenta contra el derecho de todos los ciudadanos, a más de esto, no se garantiza seguridad en ámbitos de la salud, puesto que el no gozar de agua potable o redes de alcantarillado, favorece un ambiente donde la contaminación está presente y esto se refleja en una población donde el desarrollo y permanencia de enfermedades sanitarias se mantiene presente.

En cuanto a disponibilidad de alimentos, el lugar de adquisición preferido por la totalidad de las familias es el mercado mayorista, ubicado a solo 20 minutos en automóvil o transporte, desde el centro de la comunidad hasta el lugar de expendio. Además, en un reportaje realizado hace cuatro años por Espinoza (2018), comunica que, en el centro de la provincia, existe un mercado destinado para que la cultura Tsáchila pueda vender los productos que siembran y cosechan en sus parcelas y de esta manera apoyar para que este grupo étnico se mantenga y generar un ingreso económico seguro.

Las comunas Tsáchila en un principio gozaban de las tierras y sus riquezas, y ahora apenas un 5 % mantiene la caza como actividad de sobrevivencia, por el peligro de extinción de las especies. La gran mayoría de los Tsáchilas sobrevive de la agricultura, siendo esta su principal actividad económica, a través de la venta de verde, yuca, maíz, cacao, oritos, bananas, cuya producción está dirigida tanto a la venta como al autoconsumo. Según el INEC (2010), el 23,4% de la población residente en Santo Domingo de los Tsáchilas se dedica a la agricultura, siendo la segunda actividad más practicada en la provincia.

Es importante agregar, que la crianza de animales también ayuda mejorar el ingreso económico y la disponibilidad de alimentos para las familias de la comunidad, en el caso de esta zona, se destaca la crianza de aves de corral, en este caso gallinas y pollos, debido a que en algunas familias los terrenos no son muy extensos, practican la crianza de estos animales, pero en cantidades pequeñas debido a que el destino es para consumo propio o para venta al por menor.

Se aprecia que la dieta de las familias Tsáchilas de manera general se caracteriza por ser variada, consumen 11 grupos de alimentos según el HDDS, sin embargo, la variedad de los mismos está sujeta a la disponibilidad de espacios para el cultivo lo cual puede relacionarse con mayor variedad y por ende mejor calidad alimentaria, así como ingresos económicos extras. De la variedad referida, podemos mencionar que sus prácticas culinarias variadas y extensas que caracterizan a esta población según lo mencionado por La Hora (2018), reflejan un consumo de legumbres, frutas, tubérculos, aves de corral, atún. Sin embargo, estos 2 últimos productos se incorporaron como alternativas proteicas por la escasez de alimentos acuáticos y fauna silvestre que se encuentra en peligro en la zona donde ellos residen. Se aprecia que la dieta es bastante variada, puesto que, no dejan de lado ningún grupo de alimento, además, al ser una zona tropical el cultivo de alimentos es diverso, y a pesar de no contar con tantas fuentes de proteína animal a comparación de décadas anteriores, se han adaptado a alimentos proteicos industrializados como el atún, para intentar suplantar la abundancia del consumo de pescado que gozaban antes.

En cuanto a las características de consumo, el 78,33% de los hogares realizan tres tiempos de comida; desayuno, almuerzo y merienda, mientras que el porcentaje restante maneja cinco tiempos de comida. Sin embargo, esto es muy diferente a como era en tiempos anteriores, como menciona Santana (2019), en la antigüedad los Tsáchilas comían dos veces al día, por la mañana al ir a sus faenas y al anochecer, cuando regresaban de sus trabajos. En la actualidad se alimentan tres veces al día lo que se introdujo de la alimentación utilizada por los mestizos. Esta disposición también se puede observar en el Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2016), donde se muestra que más de la mitad de la población 78,3% suele hacer 3 comidas al día, mientras que el 22,1% de las personas realizan otra preparación, es decir toma cuatro comidas diarias, y solamente el 4,4% de la población se salta alguna comida principal al día.

Al analizar el recordatorio de 24 horas, el verde y la yuca son ingredientes esenciales e infaltables en la preparación de sus alimentos, ya que forman parte de un sinfín de platos típicos y del día a día de la comunidad, por lo que se cosechan en grandes cantidades, manteniendo abastecida la cantidad necesaria para su consumo, además de que la ingesta de los mismos se da en cantidades excesivas, tal y como menciona Quezada (2014), en su investigación, donde además rescata que el condimento más utilizado es la savora, lo cual nos indica que los miembros del hogar, sobre todo los encargados de la

alimentación no tienen el conocimiento del daño que puede causarles la sobre utilización de este tipo de productos.

Con toda la información recogida se puede decir que la dieta de los hogares es especialmente alta en calorías debido a que no han recibido capacitación o educación alimentaria y esto genera problemas en la salud relacionados con la nutrición de sus integrantes.

El estado nutricional de los menores del hogar no presenta mayores complicaciones, puesto que la totalidad de las menores evaluadas y alrededor del 75% de varones, tienen un crecimiento normal para su edad. Además, tan solo el 16,67% de niñas menores a 5 años tienen riesgo de sobrepeso y el 26,32% de niñas entre 5 y 18 años tiene sobrepeso. Podemos observar que el estado nutricional de los niños/as en una posible malnutrición por déficit no presenta una situación alarmante, posiblemente porque se ha prestado atención a la salud de los menores y según información del Observatorio de la Niñez y Adolescencia, la desnutrición crónica afecta en la Costa al 21 % de niños entre 0 y 5 años (Ministerio de Educación, 2012). Sin embargo, al tener mayor población infantil y adolescente en riesgo o ya con sobrepeso, hay que tener especial cuidado con la dieta de estos menores, ya que, según el ENSANUT 2018, en el Ecuador 35 de cada 100 niños de 5 a 11 años, tienen sobrepeso y obesidad, cuya prevalencia es menor en la zona rural.

En lo que se respecta al estado nutricional de los adultos, no se presentaron problemas de baja talla o bajo peso, sino todo lo contrario, en la comunidad un porcentaje importante de los adultos presentaron problemas de sobrepeso y en una menor cantidad de Obesidad Tipo I, estos valores son mucho mayores en las mujeres. Esto significa que no existe un control y seguimiento de las dietas de los integrantes mayores de 18 años en las familias, sobrepasando el consumo calórico recomendado para adultos.

El promedio de los pesos en la población adulta es de 60 a 80 kg, cuyas necesidades nutricionales oscilan entre 2500 kcal y 2900 kcal si realizan actividad ligera y 2850 kcal y 3400 kcal si realizan actividad moderada según La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019). Posiblemente, exista el problema de ingesta excesiva en la población, sobre todo a base de carbohidratos, pero esto afecte más al género femenino, puesto que en su mayoría realizan labores del hogar, lo cual no requiere un esfuerzo mayor, comparado con el género masculino y las labores agrícolas.

4. CONCLUSIONES

- Se evaluó la seguridad alimentaria de los hogares y se determinó la presencia de la misma en la mayoría de las familias de la comunidad.
- En relación con los datos generales de la población se determinó que la gran mayoría de jefes de hogar y personas encargadas de la alimentación poseen un nivel de instrucción muy bajo y se concluyó que esta situación repercute de manera negativa en la capacidad de tener acceso a un empleo más estable y por ende mejores ingresos económicos. Además de que la alimentación es un proceso en el que es fundamental que se sigan ciertas recomendaciones nutricionales que garanticen un buen estado de salud para los miembros de la familia y debido al poco conocimiento alimentario las familias ignoran su importancia para gozar de una vida exenta de enfermedades, principalmente aquellas causadas por una mala alimentación.
- Se comprobó que la mayoría de las familias cuentan con casi todos los servicios básicos necesarios para vivir sin mayor inconveniente, sin embargo, se comprobó que el agua que llega a los hogares representa uno de los mayores problemas, puesto que no cuentan con un sistema de agua potable, sino de pozo, los cuales no son profundos, pudiendo esta agua mezclarse con aguas contaminadas, y resultar en aguas de baja calidad para cualquier uso, mucho más peligroso si la misma no es tratada adecuadamente si se usa para el consumo.
- En el país, el principal problema para lograr seguridad alimentaria está dado por la incapacidad de los hogares para acceder a una canasta alimenticia básica, por lo que, según lo indagado, en muchas familias en ocasiones solo labora un miembro, y la evidencia refleja que en términos potenciales la oferta de alimentos es suficiente para cubrir los requerimientos de la población, el problema es el acceso económico para obtenerla.
- Sobre las características de alimentación, se determinó que las familias de la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, consumen una alta cantidad de calorías, sobre todo a base de carbohidratos, lo que ha influido en el estado nutricional de los miembros mayores a 18 años, que presentan sobrepeso y obesidad tipo I. Esto se relaciona con el nivel de escolaridad anteriormente mencionado y el desconocimiento de calorías de acuerdo a sus necesidades, tiempos de comida y demás.

- En la comunidad se aplicó la encuesta ELCSA, donde más de la mitad de los hogares encuestados poseen seguridad alimentaria, sin embargo, un porcentaje menor posee inseguridad leve, sobre todo por el área de desconocimiento en el ámbito alimentario (alimentación saludable), que evalúa el ELCSA, y solo un mínimo posee inseguridad moderada.
- Con los datos evaluados mediante la antropometría, se demostró que ha existido mucha más atención con la alimentación de los menores de las familias, puesto que no se registran datos alarmantes o problemas de crecimiento en los mismos, sin embargo, existe la tendencia de que a medida que van creciendo, vaya existiendo riesgo de sobrepeso como indica el programa Anthro y Anthro plus, tal y como se observa en los adultos, quienes están padeciendo las consecuencias de una dieta mal distribuida o el mal uso de los alimentos que disponen.

5. RECOMENDACIONES

- Realizar más estudios y programas de investigación para profundizar en este campo y en este grupo étnico, puesto que no hay mayor documentación acerca del estado nutricional en los Tsáchilas, sino solo a un enfoque cultural, más no de salud.
- Contar con un programa de adaptación o capacitación en cambios de comportamiento en el contexto cultural debido a que muchas familias consumen un exceso de calorías por costumbre que se da desde muchos años atrás, empezando por los adultos mayores, sin tener el conocimiento de cómo influye una mala distribución de alimentos en el estado nutricional.
- A la comunidad que formó parte de la investigación se sugiere mejorar las prácticas de higiene doméstica y preparación de alimentos, por ejemplo, los usos del agua; al no contar con un sistema de agua potable, el riesgo de agua contaminada es mucho más fácil, por lo que, si esta agua se destina al consumo o preparación de alimentos, garantizar la calidad de la misma, mediante métodos de desinfección, para evitar los brotes de enfermedades en la comunidad.
- Generar el interés en las autoridades de la comuna sobre la importancia de contar con charlas o capacitaciones de alimentación saludable, debido al poco conocimiento en estos temas dado el nivel de instrucción de gran parte de los miembros de la comunidad, para de esta manera adaptar la alimentación actual y de antaño en platos más equilibrados energéticamente según las necesidades de cada persona, donde la guía de un profesional nutricionista alineado al área comunitaria será fundamental.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, A., Vargas, L., & Frankenberger, T. (2009). The poorest and hungry: characteristics and causes. En *The Poorest and Hungry* (págs. 107-115). Washington D.C.
- Barrionuevo, D. D. (Agosto de 2020). Seguridad Alimentaria Familiar en la Comunidad de Montañita Cantón Patate Provincia de Tungurahua. Quito, Ecuador.
- Benavides, D. B., Alvarado, R., & Flores, B. (2015). *Determinantes de la Seguridad Alimentaria en los Hogares Rurales del Cantón Panguí, Zamora Chinchipe, Ecuador*. Obtenido de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-DeterminantesDeLaSeguridadAlimentariaEnLosHogaresR-5803778.pdf
- Bermeo, F. E. (2015). *SEGURIDAD ALIMENTARIA*. Quito: Abya Yala. Obtenido de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/57032.pdf>
- Buyatti, L., Feuillade, C., Beltrán, L., & Guirado, E. (2010). ¿Cómo influye el nivel de instrucción y la situación laboral de los padres en el estado nutricional de sus hijos. *Vía Cátedra de Medicina*, 1-4
- C.Smith, L., El Obeidb, A., & H.Jensen, H. (2000). The geography and causes of food insecurity in developing countries. *Agricultural Economics*, 199-215. Obtenido de The geography and causes of food insecurity in developing countries
- Calero, C. (2011). *Seguridad Alimentaria en el Ecuador desde un Énfase de Acceso a los Alimentos*. Quito: Ediciones Abya - Yala.
- CONEVAL. (Febrero de 2010). *Seguridad alimentaria y principales problemas de nutrición*. Obtenido de Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social: https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/info_public/pdf_publicaciones/dimensiones_seguridad_alimentaria_final_web.pdf
- Contreras, A. C. (Junio de 2015). *Situación de la Educación Rural en Ecuador*. Obtenido de https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1439406281ATInformeTecnicoSituaciondelaEducacionruralenEcuador.pdf
- Costa, P. E. (2019). Conociendo a la Cultura Tsáchila, sus costumbres y tradiciones. *Conociendo a la Cultura Tsáchila, sus costumbres y tradiciones*. Guayaquil, Ecuador.
- Cristaldo, P. E. (2016). Seguridad alimentaria nutricional familiar en sectores populares: ¿Responsabilidad de varones o mujeres? *Revista Latinoamericana de Estudios de familia*, 99-118.
- Deaton, A. (1997). The Analysis of Household Surveys. *World Bank y Johns Hopkins University Press*. Baltimore.
- ENSANUT. (2018). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición* . Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/ENSANUT/ENSANUT_2018/Principales%20resultados%20ENSANUT_2018.pdf

- Erazo, P. M. (11 de Septiembre de 2011). Ecuador: familias más pequeñas pero más fuerza laboral. *BBC News*.
- Espinoza, M. V. (Agosto de 2017). La alimentación de los niños tsáchilas varió en las últimas décadas. *El Comercio*.
- Espinoza, M. V. (Julio de 2018). Los tsáchilas venden sus productos en un mercado. *Líderes*.
- Esquivel, H., Martínez, S., & Martínez, J. (2014). *Nutrición y Salud*. México: El Manual Moderno.
- FAO. (1996). *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*. Obtenido de <http://www.fao.org/3/w3613s/w3613s00.htm#:~:text=Reafirmamos%20que%20un%20entorno%20pol%C3%ADtico,la%20erradicaci%C3%B3n%20de%20la%20pobreza>.
- FAO. (2002). *Seguridad alimentaria en los hogares*. Obtenido de <http://www.rlc.fao.org/prior/segaliment/nutri/segaliment.htm>
- FAO. (Diciembre de 2010). *Validación de la Escala Latinoamericana y Caribeña para la Medición de la Seguridad Alimentaria (ELCSA) en* . Obtenido de https://coin.fao.org/coin-static/cms/media/9/13155829028740/validacion_elcsa_guatemala.pdf
- FAO. (2011). *Seguridad Alimentaria y Nutricional*. Obtenido de <http://www.fao.org/3/at772s/at772s.pdf>
- FAO. (2011). *Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad aliment*. Obtenido de <https://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf>
- FAO. (2015). *Producción, Comercio, Balances Alimentarios (bases primarias)*. . Obtenido de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: <http://faostat3.fao.org/home/S/>
- FAO. (2019). *Necesidad Nutricionales*. Obtenido de <https://www.fao.org/3/am401s/am401s03.pdf>
- FAO, FIDA, PMA, OMS, & UNICEF. (2020). *El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo*. Obtenido de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Espanol___In_Brief.pdf
- FAO; OMS; PMA; FIDA; UNICEF. (2019). *El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo*. Obtenido de <https://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>
- Fonseca, Z., Quesada, A., Meireles, M., Cabrera, E., & Boada, A. (Febrero de 2020). *La malnutrición; problema de salud pública de escala mundial*. Obtenido de Scielo: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1028-48182020000100237
- Garrote, P. R., & Rojas, M. (2015). La validación por juicio de expertos: dos investigaciones cualitativas en Lingüística aplicada. *Revista Nebrija*, 1-16.
- Gea-Izquierdo, E., & Patiño, N. (2021). Nacionalidad Tsáchila. En *Características Socioculturales, Demográficas y de Salud Pública de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador* (págs. 395-415). Quito.
- González, M. C., & Vizcarra, I. (2009). Obesidad en escolares de comunidades rurales con alta migración internacional en el México Central. *Población y Salud en Mesoamérica*, 2-19.

- GoRaymi. (2016). *Nacionalidad Tsachila*. Obtenido de <https://www.goraymi.com/es-es/santo-domingo-de-los-tsachilas/santo-domingo/culturas-nacionalidades/nacionalidad-tsachila-aa4hrhvxi>
- Gross, R., & Schoeneberger, H. (s.f). *Las Cuatro Dimensiones de la Seguridad Alimentaria y Nutricional: Definiciones y Conceptos*. Obtenido de <http://bvvsper.paho.org/texcom/nutricion/ops1055/03cap1.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F: Mc Graw Hill.
- Herrera, C., Olmedo, R., & Obaco, E. (2019). *Causas que dificultan la redacción de textos: Una aproximación causal a los problemas más frecuente*. Obtenido de https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/view/188/468
- Hurtado, W. F., Alvarado, H., Pereda, J., Curbelo, L., Vázquez, R., & Pedraza, R. (2019). Importancia de la Producción de Banano Orgánico. *Scielo*.
- Ignatov, V. (Enero-Abril de 2014). Entre seguridad y soberanía alimentaria: un análisis desde la teoría crítica de seguridad. *III*, 7, 109-126. *Linea Sur*.
- INEC. (2010). *Ficha de Cifras Generales*. Obtenido de http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/Portal%20SNI%202014/FICHAS%20F/2301_SANTO%20DOMINGO_SAN TO%20DOMINGO%20DE%20LOS%20TSACHILAS.pdf
- INEC. (Abril de 2022). *La Canasta Familiar Básica*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/canasta/>
- Kennedy, G., Ballard, T., Dop, M., División de Nutrición y Protección del Consumidor, & FAO. (2013). Guía para medir la diversidad alimentaria a nivel individual y del hogar.
- La Hora. (Abril de 2018). Tsáchilas priorizan su comida ancestral. *La Hora*.
- La Hora. (17 de Abril de 2018). Tsáchilas priorizan su comida ancestral. *La Hora*.
- Latham, M. C. (2002). *Nutrición Humana en el Mundo en Desarrollo*. Roma.
- Lefebver, L. (2008). Problemas del desarrollo contemporáneo. El neoliberalismo y sus consecuencias. En L. Lefebver, *Desarrollo rural y neoliberalismo, Ecuador desde una perspectiva comparativa* (págs. 39-61). Quito.
- Líderes. (2018). La agricultura es el sustento del tsáchila. *Revista Líderes*. Obtenido de <https://www.revistalideres.ec/lideres/agricultura-sustento-tsachila-platano-cosecha.html>
- Martínez, L. (2016). Seguridad alimentaria, autosuficiencia y disponibilidad del amaranto en México. *Scielo*.
- Ministerio de Educación. (2012). *SISTEMA DE MONITOREO DEL CRECIMIENTO Y NUTRICIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN INICIAL*. Obtenido de https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/Manual_Nutricion.pdf
- Ministerio de Salud Pública. (2014). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición*. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/ENSANUT/MSP_ENSANUT-ECU_06-10-2014.pdf
- Ministerio del Trabajo. (2021). *Acuerdo Ministerial No. MDT-2021-276*. Obtenido de <https://www.trabajo.gob.ec/wp-content/uploads/2021/12/ACUERDO-MINISTERIAL-SBU-276-VF-signed.pdf?x42051>

- Moya, A. (2006). *Atlas Alimentario de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes del Ecuador*. Quito: MIES.
- Ochoa, R. I., Cordero, G., Vásquez, M., Altamirano, L., & Gualpa, M. (2017). Hábitos alimentarios, su relación con el estado nutricional en escolares de la ciudad de Azogues. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 852-859.
- ONU. (Abril de 2019). *Elementos de una vivienda adecuada*. Obtenido de <https://onuhabitat.org.mx/index.php/elementos-de-una-vivienda-adecuada#:~:text=Disponibilidad%20de%20servicios%2C%20materiales%2C%20instalaciones,alimentos%20y%20eliminaci%C3%B3n%20de%20residuos>.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. 227-232.
- Pedraza, D. F. (s.f). Seguridad Alimentaria Familiar.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo . (2015). *¿QUÉ SON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE?* Obtenido de <https://www1.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Quezada, N. (2014). *ESTUDIO Y DIFUSIÓN ANTROPOLÓGICO DE LA CULTURA GASTRONÓMICA, DE LA NACIONALIDAD TSÁCHILA 2013*. Obtenido de <http://dspace.esPOCH.edu.ec/bitstream/123456789/9917/1/84T00352.pdf>
- Ramírez, R., Vargas, P., & Cardenas, O. (2020). La seguridad alimentaria: una revisión sistemática con análisis no convencional. *Revista Espacios*, 319-328.
- Rosique, J., García , A., & Villada, B. (2012). Estado nutricional, patrón alimentario y transición nutricional en escolares de Donmatías (Antioquia). *Revista Colombiana de Antropología*, 48, 97-124.
- Santana, P. (2019). *Conociendo a la Cultura Tsáchila: Costumbres y Tradiciones*. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/17451/1/UPS-GT002684.pdf>
- Socarrás, V. S., & Aguilar Martínez, A. (2015). Hábitos alimentarios y conductas relacionadas con la salud. *Nutrición Hospitalaria*, 449-457.
- Vega-Macedo, M., Shamah-Levy, T., Peinador-Roldán, R., & Méndez-Gómez Humarán. (2014). Inseguridad alimentaria y variedad de la alimentación en hogares mexicanos con niños menores de cinco años. *Salud Pública de México*, 21-30.
- Ventura, M., Medina, H., Alvarez, S., Ruiz, L., & Ehrenreich, J. (1997). Etnografías mínimas del Ecuador. En *Etnografías mínimas del Ecuador*. Quito: Abya-Yala. Obtenido de https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1384&context=abya_yala
- Verduzco, F., Aboites, M., & Castro. (2018). La seguridad alimentaria y su relación con la insuficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. *Acta Universitaria*, 23-24

7. ANEXOS

Anexo 1: Autorización gobernadora Tsáchila para realizar la investigación

AUTORIZACIÓN PARA INVESTIGACIÓN OBSERVACIONAL

La presente autorización dispone para que la Srta. Ana Carolina Navas Herrera, con cédula de identidad No. 1725083743, estudiante egresada de la carrera de Nutrición Humana de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, realice la aplicación de encuestas a familias pertenecientes a la comunidad Tsáchila, que hayan firmado el consentimiento informado correspondiente, con el fin de obtener datos para su estudio, cuyo tema es:

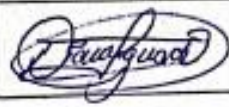
"SEGURIDAD ALIMENTARIA FAMILIAR EN LA COMUNIDAD TSÁCHILA DE LA PROVINCIA DE SANTO DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS"

Así mismo, el objetivo del estudio es: Evaluar la seguridad alimentaria en las familias que residen en la comunidad Tsáchila "Colorados del Búa", en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas. La investigadora garantiza seguir todas las medidas de bioseguridad para evitar inconvenientes sanitarios, además, estará acompañada de dos personas, que apoyan en transporte y logística.

Datos del investigador:

Nombre:	Ana Carolina Navas Herrera		
Cédula de identidad:	1725083743	Teléfono:	0996374623
Correo electrónico	acnavash@puce.edu.ec	Firma:	

Datos de la gobernadora Tsáchila que autoriza la investigación

Nombre:	Diana Alexandra Aguavil Calazacón		
Cédula de identidad:	171526614-2	Teléfono:	0961647756
Correo electrónico	gobnaciontsachila@hotmail.com	Firma:	

Anexo 2: Consentimiento Informado para el grupo objetivo

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ECUADOR FACULTAD DE ENFERMERÍA

“ENCUESTA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN HOGARES DE LA COMUNIDAD TSÁCHILA”

TEMA: SEGURIDAD ALIMENTARIA FAMILIAR EN LA COMUNIDAD TSÁCHILA DE LA PROVINCIA DE SANTO DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS

OBJETIVO: Evaluar la seguridad alimentaria en las familias que residen en la comunidad Tsáchila “Colorados del Búa”, en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas.

La presente investigación es conducida por Ana Carolina Navas Herrera, estudiante de la carrera de Nutrición Humana de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

El tema de este estudio es SEGURIDAD ALIMENTARIA FAMILIAR EN LA COMUNIDAD TSÁCHILA DE LA PROVINCIA DE SANTO DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista y se procederá a la toma de medidas antropométricas (peso y talla) a usted y a su estructura familiar. Esto tomará aproximadamente 20-30 minutos dependiendo de la extensión de la familia. La participación es estrictamente voluntaria y no se recibirá nada como parte de su participación. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Se garantiza el cumplimiento de todas las medidas de bioseguridad correspondientes, haciendo uso de insumos como: mascarillas, alcohol y guantes, para asegurar el bienestar de cada una de las familias que pertenecen al estudio.

Desde ya le agradecemos su participación.

Yo _____, con C.I. _____ acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Ana Carolina Navas Herrera. He sido informado (a) del tema de este estudio. Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista y se procederá a la toma de medidas antropométricas (peso y talla) a mi familia y a mí, lo cual tomará aproximadamente 20 minutos. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento.

Por cualquier duda o sugerencia, ponerse en contacto con Ana Carolina Navas Herrera.

Nombre del participante

Firma del participante

Fecha

Comunidad

Anexo 3: Instrumento para el estudio de la “Seguridad Alimentaria Familiar en la comunidad Tsáchila de la provincia en Santo Domingo de los Tsáchilas”

“ENCUESTA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN HOGARES DE LA COMUNIDAD TSÁCHILA”

IDENTIFICACIÓN											
Fecha de aplicación de la encuesta:				Código de familia ¹ :							
Provincia:											
Cantón:											
Parroquia:											
Barrio/Comunidad:											
Teléfono:											
ESTRUCTURA FAMILIAR Y FACTOR SOCIOECONÓMICO											
Composición familiar											
	N	Nombres y Apellidos	Fecha de nacimiento	Edad	Género M:1 F:2	Parentesco	Instrucción	Ocupación	Peso	Talla	IMC
<i>Jefe hogar</i>	1										
	2										
	3										
	4										
	5										
	6										
	7										
	8										
	9										
	10										
N° de hijos menores a 5 años:						Número de miembros de la familia entre 5 a 18 años:					

¹Colocar las 3 primeras letras de la comunidad, guion bajo, 3 primeras letras de cada apellido de la familia separado por un guion bajo. EJ. Familia Calazacon Morales de la comunidad de Colorados del Búa, código: “Col_Cal_Mor”

Parentesco		Instrucción		Ocupación	
1 Padre	6 Sobrino	1 Analfabetos	5 Secundaria Incompleta	1 Quehaceres domésticos	6 Comerciante
2 Madre	7 Tío	2 Alfabetizados	6. Secundaria Completa	2. Agric.Asal	7 Jornalero/ Albañil
3 Hijos	8 Primo	3 Primaria Incompleta	7. Superior	3 Agricultor	8 Artesano
4 Abuelo	9 Nietos	4. Primaria Completa		4 Emp. Pública	9 Estudiante
5 Hermano	10 Otros			5 Emp. Privada	10 Desempleado

SITUACION ECONÓMICA FAMILIAR				
1. ¿Cuántas personas trabajan en su hogar?				
2. ¿Cuál es el mensual (promedio de ingresos económicos de toda la familia)?				
3. ¿Hay otros ingresos que aumenta el aporte económico al hogar?			Si _	
			No _	
			Venta de productos	Trabajo ocasional
			Agricultor	Otros
4.Podría usted decir cuánto gasta al mes en alimentación:				

TIPO DE VIVIENDA									
Techo		Paredes		Pisos		Habitaciones		Preparación de alimentos	
1	Teja	1	Ladrillo	1	Cemento	1	1 habitación	1	Cocina a gas
2	Eternit	2	Bloque	2	Cerámica	2	2 habitaciones	2	Leña
3	Paja	3	Adobe	3	Madera	3	3 habitaciones	3	Inducción
4	Loza	4	Madera	4	Tierra	4	4 habitaciones	4	Carbón
5	Caña guadua	5	Caña guadua	5	Otros	5	5 habitaciones	5	Otros
6	Otros	6	Otros						

SERVICIOS BÁSICOS			
Agua	Excreta	Aguas servidas	Basura

1	Potable	1	Letrina	1	Alcantarillado	1	Carro recolector
2	Entubada	2	Servicio higiénico	2	Pozo	2	Entierra
3	Tanquero	3	Campo abierto	3	Campo abierto	3	Quema
4	Otros	4	Otros	4	Otros	4	Campo abierto
						5	Otros

DISPONIBILIDAD

ABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS				
Lugar donde adquiere sus alimentos:	Tienda de barrio: ____	Mercado: ____	Supermercado: ____	Otros: ____
Lugar donde almacena sus alimentos:	Refrigeración: ____	Al ambiente: ____	Congelación: ____	Otros: ____
Dispone de un terreno para producir alimentos:		SI		NO
¿Qué alimentos produce en su terreno?				
Dispone de animales		SI		NO
¿Qué tipo de animales posee usted?				
De los alimentos que produce cuales vende y cuales consumen				
Venta		Consumo		

Anexo 4: Cuestionario de Puntaje de Diversidad Dietética en el Hogar (HDDS) para la Medición del Acceso a los Alimentos en el Hogar

Por favor, describa los alimentos (comidas y refrigerios) que comió o bebió ayer por el día y por la noche, tanto en casa como fuera de casa. Comience con la primera comida o bebida que tomó por la mañana. *Anote todos los alimentos y bebidas mencionados. En caso de que se mencionaran platos mixtos, pregunte por la lista de ingredientes. Cuando el encuestado haya terminado, pregunte sobre las comidas y refrigerios que no haya mencionado.*

Desayuno	Refrigerio o ½ mañana	Almuerzo	Refrigerio o ½ tarde	Merienda

Cuando el entrevistado acabe de enumerar cuanto recuerda, rellene los grupos de alimentos de acuerdo con la información recopilada. Para cada uno de los grupos de alimentos no mencionados, pregunte al entrevistado si consumió algún alimento del grupo.

Número de pregunta	Grupo de alimentos	Ejemplos	Sí= 1 No= 0	Frecuencia
1	Cereales	Maíz, arroz, trigo, cebada, centeno o cualquier otro alimento en grano o elaborado con ellos (p.ej., pan, fideos, u otros productos elaborados con cereales).		
2	Raíces y tubérculos	Papas, camote, yuca, verde u otros alimentos provenientes de raíces y tubérculos.		
3	Verduras	Apio, zapallo, zanahoria, calabaza, pimiento rojo, pimiento verde, espinacas, pepino, rábano, tomate, cebolla, berenjena.		
4	Frutas	Mango, melón, durazno, manzana, piña, naranja, limón, papaya, durazno, uvas y jugos hechos al 100% con estas frutas.		
5	Carnes y vísceras	Carne de vacuno, cerdo, cabra, conejo, pollo, pato, otras aves, insectos, hígado, riñón, corazón y otras carnes de vísceras o alimentos a base de sangre.		
6	Huevos	Huevos de gallina, pato, codorniz o cualquier otro tipo de huevos		
7	Pescado y mariscos	Pescados, camarón, cangrejo u otros mariscos frescos.		
8	Legumbres, nueces y semillas	Frijoles secos, arvejas secas, lentejas, nueces, semillas o alimentos elaborados con ellos (p.ej., hummus, manteca de maní).		

9	Lácteos	Leche, queso, yogur y otros productos lácteos		
10	Aceites y grasas	Aceite, grasas o mantequilla añadida a los alimentos o usada para cocinarlos		
11	Dulces	Azúcar, miel, panela, bebidas gaseosas o jugos edulcorados y productos dulces como chocolates, caramelos, galletas y tortas.		
12	Especias, condimentos y bebidas	Especias (pimienta negra, sal), condimentos (salsa de soja, salsa picante), café, té, bebidas alcohólicas.		
Nivel del hogar		¿Tomó usted o alguien de su hogar algo (comida o refrigerio) FUERA de casa ayer?		

Modificado: (PACHECO, 2018)

SEGURIDAD ALIMENTARIA

Anexo 5: Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)

	ENCUESTA ESCALA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA –ELCSA		
1	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos como pérdida de siembras, ¿Alguna vez usted se preocupó de que los alimentos se acabaran en su casa?	Sí No	NS NR
2	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos como pérdida de siembras, ¿alguna vez en su casa se quedaron sin nada de comer?	Sí No	NS NR
3	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez en su hogar dejaron de tener una alimentación saludable?	Sí No	NS NR
4	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar tuvo una alimentación basada en poca variedad de alimentos?	Sí No	NS NR
5	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar?	Sí No	NS NR
6	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar comió menos de lo que debía comer?	Sí No	NS NR
7	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar sintió hambre pero no comió?	Sí No	NS NR
8	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer durante todo un día?	Sí No	NS NR
	¿En su casa viven personas de 0 a 18 años? SI 1 X CONTINUAR CUESTIONARIO NO 0 --- FINALIZAR CUESTIONARIO		

9	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar dejó de tener una alimentación saludable*?	Sí No	NS NR
10	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar tuvo una alimentación basada en poca variedad de alimentos?	Sí No	NS NR
11	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar?	Sí No	NS NR
12	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar comió menos de lo que debía?	Sí No	NS NR
13	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez tuvieron que disminuir la cantidad servida en las comidas a algún menor de 18 años en su hogar?	Sí No	NS NR
14	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar sintió hambre pero no comió?	Sí No	NS NR
15	En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer durante todo un día?	Sí No	NS NR

Obtenido de: (FAO, 2012)

